

EXPLORANDO LAS PERCEPCIONES SOCIALES Y EL USO DEL ESPACIO PÚBLICO DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE EN SANTA FE DURANTE 2022: UN ANÁLISIS A TRAVÉS DE HISTORIA DE VIDA

Tesistas: DE PAULA, María Florencia, VIÑUELA CHIANI, Sabrina. Directora: BASILIO, Carolina.



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	3
RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1: ENTRE SÍMBOLOS Y SIGNIFICADOS: UN ESTUDIO CUALITATIVO DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE EN SANTA FE, EN LAS INMEDIACIONES DEL CENTRO DE CONVENCIONES ESTACIÓN BELGRANO.....	10
1.1. Comprendiendo la singularidad: Explorando la vida de personas en situación de calle a través del método biográfico.	14
1.1.1. El poder de las historias de vida: Desentrañando la cotidianidad y la identidad de El Chino.	14
1.1.2. En los matices de la realidad: Analizando la vida cotidiana en la calle mediante la observación.....	16
1.1.3. Diálogos sin barreras: Revelando la vida en la calle mediante entrevistas abiertas y espontáneas	19
1.1.4. Entre mapas y emociones: Espacio público para personas en situación de calle a través de una Cartografía Social participativa.....	22
CAPÍTULO 2: ENTRE REFLEXIONES Y DESAFÍOS: EL ESTADO DEL ARTE DE LA SITUACION DE CALLE. UNA PROBLEMÁTICA SOCIAL URBANA.	23
CAPÍTULO 3: EXPLORANDO LAS CATEGORÍAS ESTRUCTURANTES: ESPACIO PÚBLICO, PERCEPCIONES SOCIALES Y SITUACIÓN DE CALLE... ..	30
3.1 Entendiendo las percepciones sociales: Interacción entre individuo y sociedad	30
3.2. Entre nombres y etiquetas: Indagando los conceptos de personas en situación de calle.....	32
3.3. Laberinto de libertades y limitaciones: Narrativas de espacio público y supervivencia.	36
3.3.1. Usos y sentidos del espacio público: Una construcción social	39
CAPÍTULO 4: EL CHINO: UN RELATO DESDE LAS PROFUNDIDADES DE LA VIDA COTIDIANA EN SITUACIÓN DE CALLE.....	41
4.1. Tesoros del pasado: El resurgimiento del Centro de Convenciones Estación Belgrano.	41
4.2. Trazos de vida: La experiencia de El Chino entre pasados y presentes.	42
4.2.1. Crónicas de experiencia: Un relato de vida a través de los años.....	42
4.2.2. Vida en la calle: Entre el deseo de pertenecer y la libertad de ser	48
4.2.3. Aferrado a sus raíces: La vida en las cercanías del Centro de Convenciones Estación Belgrano.	53

4.2.4. El espacio público como escenario de identidades en movimiento: percepciones y rutinas de una vida en la calle	55
REFLEXIONES FINALES	62
REFERENCIAS	69
ANEXO.....	73
Anexo A: Protocolo de observación.....	73
Anexo B: esquema de trabajo de campo realizado.....	73
Anexo C: Guías de entrevistas.....	76

AGRADECIMIENTOS

En este capítulo de nuestro viaje académico, nos gustaría expresar nuestra sincera gratitud a todas las personas que han enriquecido nuestra tesina de una manera única y especial.

En primer lugar, deseamos extender nuestro más sincero agradecimiento a Solidarydar, la cual fue una fuerza inspiradora que surgió de nuestra propia pasión y compromiso. Cuando nos aventuramos a crear esta asociación civil, no solo estábamos sembrando una semilla de cambio, sino también abrazando un propósito profundo que nos llevó a explorar y comprender la problemática de la situación de calle en sus múltiples dimensiones. No solo nos unió como colegas y amigos, sino que también nos desafió a mirar más allá de lo evidente y a cuestionar las realidades que enfrentan las personas en situación de calle. Junto con la dedicación incansable de cada uno de sus voluntarios y amigos, encontramos la chispa que también nos impulsó a sumergirnos en la investigación, a buscar soluciones innovadoras y a abogar por un cambio real.

Al El Chino, que ha sido el centro de nuestra investigación y reflexión; que fue palabra y escucha. Le agradecemos por ser la inspiración detrás de nuestra determinación, por desafiar nuestras perspectivas, por recordarnos constantemente la importancia de luchar por el bienestar de quienes enfrentan adversidades, por su compromiso, por sus ganas de ayudarnos y acompañarnos en este camino. No podemos pasar por alto la contribución invaluable de los demás participantes de nuestra investigación, cuya colaboración y tiempo generosamente dedicado hicieron posible la obtención de datos significativos para nuestras conclusiones.

A Caro nuestra directora, por su orientación experta y sus valiosos comentarios a lo largo de todo el proceso. Sus conocimientos, dedicación y su forma de transmitirnos tranquilidad en cada momento, fueron fundamentales para moldear nuestra investigación, enriquecer nuestra perspectiva y guiarnos hacia resultados sólidos.

A nuestras compañeras y amigas de clase por las discusiones enriquecedoras y el intercambio de ideas que nos ayudaron a refinar nuestras perspectivas y enfoques.

A nuestros amigos y familiares quienes merecen un agradecimiento especial por su constante apoyo emocional y comprensión durante este arduo trayecto. Sus palabras de aliento y paciencia fueron un motor que nos impulsó a seguir adelante en los momentos más desafiantes.

A la Universidad Pública por brindarnos los recursos necesarios para llevar a cabo este proyecto y por fomentar un entorno propicio para el aprendizaje y la investigación. La educación que hemos recibido aquí es la base para continuar creciendo en la profesión que elegimos.

Y finalmente y no por eso menos importante, a nosotras como amigas y compañeras de tesina, por el aguante e impulso mutuo, por las risas, los enojos y los debates compartidos. Por la dedicación y pasión por este proyecto el cual nos permitió, luego de tanto trabajo y recorrido llegar a este punto.

En conjunto, todos estos elementos nos han inspirado a alcanzar logros que no habrían sido posibles sin su apoyo constante. Nuestra tesina no sería lo que es sin ustedes.

¡Gracias a todos y sigamos luchando por un futuro más igualitario!

RESUMEN

Este trabajo se estructura en varios apartados que convergen hacia el objetivo central del estudio: Indagar en la historia de vida de El Chino, y explorar a partir de ello las percepciones sociales y el uso del espacio público de las personas en situación de calle en la ciudad de Santa Fe en el año 2022. La investigación se fundamenta en una metodología cualitativa con un enfoque biográfico, desde el relato de vida de El Chino, quien vive en situación de calle. Utilizamos técnicas como la historia de vida, la observación, las entrevistas y la cartografía social para recopilar datos y analizar el fenómeno estudiado. Este análisis se apoya en las contribuciones de distintos autores seleccionados.

Luego profundizamos en los precedentes que sustentan las categorías clave de la investigación, como espacio público, percepciones sociales y personas en situación de calle. Para continuar desarrollamos las discusiones teóricas originadas por estas categorías, buscando conexiones entre ellas; llevando a cabo un análisis de las entrevistas realizadas, para construir la narrativa de vida que es central en este trabajo.

La sección final engloba las reflexiones que condensan los resultados obtenidos y permiten dar respuesta a los objetivos iniciales.

Esta investigación destaca la complejidad de la vida en situación de calle, ilustrando cómo las percepciones sociales influyen en la interacción en el espacio público. Reconocer las elecciones de quienes optan por esta vida es crucial para abordar de manera integral y efectiva esta problemática, exigiendo soluciones equitativas y un enfoque holístico desde el Trabajo Social.

Palabras clave: *personas en situación de calle, espacio público, percepciones sociales.*

ABSTRACT

This work is structured into several sections that converge towards the central objective of the study: To investigate the life history of El Chino and from this, to explore the social perceptions and the use of public space by individuals experiencing homelessness in the city of Santa Fe in the year 2022. The research is grounded in a qualitative methodology with a biographical approach, From the life story of El Chino, who lives in a situation of homelessness. We employ techniques such as life history interviews, observation, interviews, and social mapping to collect data and analyze the studied phenomenon. This analysis is supported by the contributions of selected authors.

Then, we delve into the antecedents that sustain the key categories of the research, such as public space, social perceptions, and individuals experiencing homelessness. Moving forward, we engage in theoretical discussions originated from these categories, seeking connections and points in common among them; carrying out a detailed analysis of the interviews to construct the life narrative that is central to the work. The concluding section encapsulates reflections that synthesize the obtained results and allow us to address the initial objectives.

This research highlights the complexity of life for individuals experiencing homelessness, illustrating how social perceptions influence interactions in public spaces. Recognizing the choices of those who opt for this lifestyle is crucial for addressing this issue comprehensively and effectively, demanding equitable solutions and a holistic approach from the field of Social Work

Keywords: *homelessness, public space, social perceptions.*

INTRODUCCIÓN

Este trabajo final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional del Litoral, se centró en la investigación de las percepciones sociales de y sobre el uso del espacio público de las personas en situación de calle. La misma se llevó a cabo en la ciudad de Santa Fe en el año 2022.

La existencia de personas en situación de calle es un fenómeno multicausal. Para Castel “ya había vagabundos y aislados, incluso desde antes del año 1000, como una constante del paisaje social” (Castel 1997, p.39), sin embargo, eran personas que se encontraban fuera de la comunidad. Sostenemos en base a lecturas realizadas para tal fin y de nuestra experiencia en la Asociación Civil Solidarydar, que con el correr del tiempo esta manifestación de la cuestión social se ha ido agudizando.

La ciudad de Santa Fe no es ajena a esta problemática. De acuerdo con las estadísticas preliminares del censo de 2022 sobre personas en situación de calle, se contabilizaron 60 individuos enfrentando esta realidad. Mayoritariamente, son hombres, abarcando tanto la población joven como la adulta (Aire Digital, 2022).

Ahora bien, en lo que respecta al problema de conocimiento hacemos referencia a la percepción y al uso que hacen las personas en situación de calle del espacio público.

Es por ello que para desglosar el mismo planteamos los siguientes objetivos:

Objetivo general:

- Indagar en la historia de vida de El Chino, y explorar a partir de ello las percepciones sociales y el uso del espacio público de las personas en situación de calle en la ciudad de Santa Fe en el año 2022.

Objetivos específicos:

- Describir las percepciones sociales de El Chino sobre el espacio público
- Analizar e interpretar el uso del espacio público que hacen El Chino y sus pares.

Para dicha investigación, nos basamos en las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las percepciones sociales de las personas en situación de calle del lugar que habitan?; A partir de las percepciones sociales sobre las personas en situación de calle ¿De qué modo se les permite habitar el espacio público?; ¿De qué modo infieren en su acceso y uso del espacio público?

Continuando con el escrito y siguiendo los principios básicos que esboza Retamozo (2014) en ¿Cómo hacer un proyecto de tesis doctoral en Ciencias Sociales?, consideramos tener “aptitudes personales” y “acceso a fuente o a campo”; ya que hace más de 10 años venimos trabajando con la problemática, lo que no asevera conocer del tema pero sí tener acceso a diferentes bases de datos y/o trabajos de campo, como así también a fuentes autobiográficas de un grupo de personas que se encuentran en situación de calle en la ciudad; asimismo poseemos contacto con distintas instituciones públicas y privadas que también abordan la problemática. Es por ello que decidimos seleccionar a las personas que habitan las inmediaciones del Centro de Convenciones Estación Belgrano, ya que allí se concentra un grupo de personas quienes tienen vivencias muy disímiles. Con las cuales tenemos proximidad, lo cual simplificó la indagación. Para la producción de este trabajo nos posicionamos metodológicamente, desde un enfoque cualitativo, centrado en el método biográfico desde el relato de una historia de vida; particularmente de la historia de vida de El Chino, persona que hace ya un tiempo tiene como centro de vida el Centro de Convenciones Estación Belgrano. Esta fue una decisión que tomamos, ya que dicha metodología permite que el proceso de investigación sea no lineal, dinámico y flexible. Esto nos permitió a lo largo de todo el trabajo ir realizando modificaciones; las mismas no fueron sólo elaboradas desde nuestra perspectiva, sino que fueron construidas además con las voces de todos los sujetos participantes.

Para la concreción de esta historia de vida fue necesario a su vez realizar observaciones no participante y participante no solo del Centro de Convenciones, sino también de los lugares

por los cuales El Chino transita en su vida cotidiana, las cuales utilizamos como insumo para la creación de la guía de entrevistas. Estas fueron semiestructuradas, entrevistamos no solo a El Chino, sino que también obtuvimos información a través de los informantes claves, los cuales nos permitieron reconstruir la vida de nuestro informante clave principal. Asimismo, para nutrir esta historia nos hemos basado en la cartografía social, con mapas que hemos construido conjuntamente con El Chino.

Ahora bien, el interés y la motivación que nos llevó a elegir esta problemática, tiene que ver -en primera instancia- con nuestro recorrido como voluntarias en la organización civil Solidarydar, ONG que se enfoca en la población que se encuentra en situación de calle en la ciudad de Santa Fe, que tiene como principal objetivo visibilizar dicha temática, para luego intentar dar respuestas desde el dispositivo de alojamiento transitorio con el que cuenta y a su vez pretende ser el nexo entre estas personas que se encuentran vulneradas en sus derechos y el Estado. En segundo lugar, con el interés de aportar a la visibilización de esta problemática; destacando que las investigaciones sobre este tema son incipientes por lo cual resulta relevante realizar este tipo de investigaciones que describan, problematicen, y pongan en diálogo las particularidades acerca de las personas en situación de calle. Es imprescindible comprender de forma integral y multidisciplinar ésta problemática; para de esta manera lograr un reconocimiento real de “derechos y garantías fundamentales como la dignidad e identidad personal, el uso de los servicios, la infraestructura y de los espacios públicos; el acceso pleno a los servicios socio asistenciales, de salud y de apoyo para la obtención de un trabajo y una vivienda digna” (Informe de comisión, Instituto Patria, 2016, p. 4).

Dada toda la información previamente expuesta, consideramos fundamental integrar los conceptos de situación de calle y uso del espacio público. Este enfoque nos permite adoptar una posición académica que, con esta información, amplía nuestra comprensión de las experiencias de las personas en situación de calle. Además, lo concebimos como un elemento

crucial al momento de diseñar soluciones efectivas para abordar las necesidades de esta población.

En relación a la elección de *percepciones sociales y uso del espacio público*; la primera, como explicitamos anteriormente, viene dada por las diferencias que notamos en el modo de denominar a este grupo de sujetos y la segunda es por el interés de indagar acerca de cómo estas personas acceden al uso del espacio público, siendo este el lugar que habitan.

Como detallamos previamente, los escenarios contemporáneos reflejan la complejidad intrínseca de la realidad social en nuestro tiempo. En esta era, es crucial adoptar los postulados de Boaventura Santos, quien sostiene que “tenemos problemas modernos, pero no soluciones modernas” (Boaventura, 2006, p. 15).

Por ello como futuras trabajadoras sociales, debemos continuar construyendo emancipación social con alternativas críticas, que velen por la reconstitución de la ciudadanía y de la democracia de los individuos. De allí surge la importancia del enfoque desde el campo de las ciencias sociales que nos permitirá comprender la conducta de estos individuos y su vinculación con lo social.

Nuestro compromiso como futuras profesionales nos liga a las personas, y debemos ser capaces de identificar, investigar, analizar y comprender los problemas sociales e implementar desde una perspectiva crítica y creativa, estrategias, alternativas de modificación, superación y/o transformación de los mismos. Asimismo, tal como lo esbozó la Comisión Nacional de ética de la Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social (2013).

Desde nuestra práctica profesional tenemos la responsabilidad de defender la dimensión ética que refiera y reafirme la capacidad humana de ser libre, de elegir de modo consciente y fundamentado las alternativas de intervención acorde a los principios rectores de justicia, igualdad, solidaridad y

responsabilidad social en compromiso con lo humano, que nos desafía desde el interior de la profesión hacia los sujetos de la intervención. Son estos valores, horizonte y sentido en los proyectos ético político, en tanto construcción colectiva de naturaleza histórica y como tal sujeto a transformación. (párr. 11)

Por último, haremos un repaso por los capítulos que hemos escrito en esta tesina. La misma está dividida en cuatro apartados y una reflexión final, en cada uno de ellos retomamos aspectos diferentes que contienen un hilo conductor, el cuál converge en el objetivo propuesto para este trabajo:

En el primer capítulo desarrollamos la estrategia metodológica en la que basamos la indagación, en el mismo nos sumergimos en las definiciones de metodología cualitativa, método biográfico, y en las técnicas de historia de vida, observaciones, entrevistas y cartografía social; todo esto desde diferentes autores que hemos elegido para esta ocasión. En el segundo capítulo ahondamos sobre los antecedentes de las categorías seleccionadas para esta investigación tales como: espacio público, percepciones sociales, situación de calle y personas en situación de calle. En el tercer capítulo, nos centramos en las discusiones teóricas que surgen de las categorías que mencionamos en el apartado anterior, asimismo intentamos amalgamarlas unas con otras. En el cuarto capítulo analizamos las entrevistas realizadas, para de esta manera construir la historia de vida que compete a este trabajo. Por último, realizamos las reflexiones finales que sintetizan todo lo indagado y recolectado hasta el momento; las cuales nos permiten responder a nuestros objetivos planteados al inicio de este trabajo.

Asimismo, este no es un informe acabado, sino que es la puerta de inicio a futuras investigaciones e intervenciones sobre la temática elegida.

**CAPÍTULO 1: ENTRE SÍMBOLOS Y SIGNIFICADOS: UN ESTUDIO
CUALITATIVO DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE EN SANTA FE, EN
LAS INMEDIACIONES DEL CENTRO DE CONVENCIONES ESTACIÓN
BELGRANO.**

En cada experiencia hay un aprendizaje explícito que se objetiva y condensa en un contenido o en una habilidad” y que, a su vez, “la experiencia en la que se desarrolla ese aprendizaje deja una huella, se inscribe en nosotros afianzando o inaugurando una modalidad de ser-en-el-mundo, de interpretar lo real, de ser-en-el-mundo para nosotros. Ana Quiroga (2015)

En la presente tesina utilizamos un enfoque de tipo cualitativo ya que este nos permite explorar las percepciones sociales de las personas en situación de calle, como así también el modo en que transitan y conviven las mismas en el espacio público de la ciudad de Santa Fe. En este caso, específicamente la población que circula en las inmediaciones del Centro de Convenciones Estación Belgrano.

Siguiendo a Sautu Et.al (2005):

La investigación social es una forma de conocimiento que se caracteriza por la construcción de evidencia empírica elaborada a partir de la teoría aplicando reglas de procedimiento explícitas. De esta definición podemos inferir que en toda investigación están presentes tres elementos que se articulan entre sí: marco teórico, objetivos y metodología. Estas etapas se influyen mutuamente, y en la práctica de investigación se piensan en conjunto. (p.34)

Ahora bien, es pertinente diferenciar que la metodología es la lógica interna de una investigación, en cambio los métodos tienen que ver con los pasos a seguir para alcanzar el objetivo previsto.

En lo que respecta a este trabajo, la metodología que se utiliza es cualitativa basada en el método biográfico, empleando técnicas como: historia de vida, observación no participante y participante, entrevistas semiestructuradas y cartografía social.

En función de lo anteriormente mencionado, traemos a Vasilachis quien retoma a Creswell el cual expone que “la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas –la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos– que examina un problema humano o social” (Creswell 1998, 15, 255 citado en Vasilachis, 2006). También expresa que comprende el estudio, uso y recopilación de instrumentos empíricos tales como la experiencia personal, entrevistas, textos observacionales, -entre otros- los cuales permiten comprender las situaciones cotidianas de la vida de los individuos.

A su vez, consideramos importante el aporte que realiza Berrios quien sostiene que:

Los estudios cualitativos siguen unas pautas de investigación flexibles y holísticas sobre las personas, escenarios o grupos, objeto de estudio, quienes, más que verse reducidos a variables, son estudiados como un todo, cuya riqueza y complejidad constituyen la esencia de lo que se investiga. (Berrios, 2000, citado en Chárriez Cordero, 2012, p.51)

En línea con lo que venimos expresando entendemos que la investigación cualitativa difiere del método de investigación cuantitativo ya que no comenzamos con un diseño preestablecido sino que como dice Bisquerra “el diseño de investigación se caracteriza por ser inductivo, abierto, flexible, cíclico y emergente; es decir, surge de tal forma que es capaz de adaptarse y evolucionar a medida que se va generando conocimiento sobre la realidad estudiada” (Bisquerra, 2004, citado en Chárriez Cordero, 2012, p. 51).

Para esta indagación definimos como unidad de análisis a las personas en situación de calle. Para delimitar a esta población escogimos como muestra al grupo que se encuentra en las inmediaciones del Centro de Convenciones Estación Belgrano de la ciudad de Santa Fe; la elección no solo se justifica teóricamente, sino que también se respalda en la factibilidad práctica.

En virtud de esto hemos utilizado una muestra evaluada -en palabras de Honigmann¹- la misma se ha seleccionado a raíz del vínculo previo con este grupo de personas que habitan los espacios que venimos mencionando, a partir de nuestro recorrido como voluntarias en la Asociación Civil Solidarydar. Guber (2004) expone que:

La muestra evaluada permite contrapesar el excesivo particularismo de la muestra de oportunidad al identificar un atributo socialmente relevante y ponderar el estatus de ese informante. De este modo, la muestra evaluada sistematiza variables individualizadas por el investigador, a través de sus informantes de oportunidad. (p. 75-76)

Es así que nuestra experiencia como voluntarias en Solidarydar nos llevó a centrarnos en un individuo en particular, a quien llamaremos El Chino. La importancia de esta elección radica en su trayectoria personal como alguien que ha experimentado la vida en situación de calle.

El Chino es una persona que vivía con sus padres mientras cursaba sus estudios secundarios, en base a las oportunidades brindadas por su círculo íntimo es que pudo transitar unos años por la universidad; la llegada de uno de sus hijos hizo que este debiera abandonar la misma y comenzar a formar su familia; con el paso del tiempo esta quedó conformada por su mujer y tres hijos. En cuanto al ámbito laboral, los conocimientos previos con los que

¹ Honigmann, 1982: 80-81. Citado en Guber,2004, p.81.

contaba le permitieron acceder a trabajos calificados, no solo en la ciudad de Santa Fe, sino que la jerarquía en los puestos de trabajo le ha permitido realizar viajes y establecerse en diferentes puntos del país, como así también del mundo. Empero con el paso del tiempo su vida en familia empieza a truncarse, y por diferentes situaciones -que salen a la luz en las entrevistas realizadas- es que comienza a transitar su vida en la calle.

Sumado a lo que expusimos en el párrafo anterior tuvimos en cuenta diferentes características: es el menos itinerante del grupo², es con quien entablamos cierta confianza que permite la fluidez al charlar. Se destaca también por su responsabilidad al momento de pactar encuentros, teniendo en cuenta que la coordinación para los mismos se dio personalmente, de semana a semana, lo que implicó para él recordar días y horarios, debido a que no contamos con otro medio de comunicación, como por ejemplo un mensaje de texto.

Dadas estas particularidades es que pudimos trabajar a largo plazo; no obstante, el grupo que allí habita, como así también el entorno que los rodea nos permitieron construir la historia de vida narrada.

En síntesis, elegimos el método cualitativo ya que nos permite investigar este fenómeno social, entendiendo que el mundo en el cual vivimos está marcado y determinado por significados y símbolos ya establecidos; implicando la búsqueda y posterior construcción social de estos significados. Para Chárriez Cordero (2012):

Se trata de conocer cómo se crea la estructura básica de la experiencia, su significado, mantenimiento y participación a través del lenguaje y de otras construcciones simbólicas. Para ello recurre a descripciones en profundidad, reduciendo el análisis a

² A diferencia de sus compañeros de ranchada, tiende a permanecer de manera más constante o estable en su ubicación, mostrando una menor tendencia a la movilidad comparado con el resto del grupo. Esta característica se atribuye al hecho de que El Chino no cuenta con una residencia fija ni una familia a la cual regresar diariamente, lo que contribuye a su mayor arraigo en el lugar actual.

ámbitos limitados de experiencia a través de la inmersión en los contextos en los que ocurre. (p.51)

En este punto, nos resulta pertinente citar a Sampieri quien expone que “en los estudios cualitativos la muestra planteada inicialmente puede ser distinta a la muestra final. Podemos agregar casos que no habíamos contemplado o excluir otros que sí teníamos en mente” (Sampieri, 2010, p. 395).

1.1. Comprendiendo la singularidad: Explorando la vida de personas en situación de calle a través del método biográfico.

En cuanto a los métodos biográficos Mallimaci y Giménez expresan que “describen, analizan e interpretan los hechos de la vida de una persona, para comprenderla en su singularidad o como parte de un grupo” (Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau en Vasilachis, 2006, p.175).

1.1 1. El poder de las historias de vida: Desentrañando la cotidianidad y la identidad de El Chino.

Entre las técnicas a utilizar elegimos historia de vida, para la cual Mallimaci y Giménez exponen que: “la historia de vida es el estudio de un individuo o familia, y de su experiencia de largo plazo, contada a un investigador y/o surgida del trabajo con documentos y otros registros vitales” (Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau en Vasilachis, 2006, p. 176).

El relato de una vida debe verse como el resultado acumulado de las múltiples redes de relaciones que, día a día, los grupos humanos atraviesan, y a las que se vinculan por diversas necesidades. Esta manera de comprender la historia de vida nos permite descubrir lo cotidiano, las prácticas de vida dejadas de lado o ignoradas por las miradas dominantes, la historia de y desde los de abajo. (p. 177)

Es decir que con esta técnica buscamos relatar la experiencia de vida de El Chino, para que sea lo más cercana posible a lo que él narra, tratando de utilizar sus palabras, expresiones y los sentidos que él les otorga; realizando nuestros aportes, pero sin distorsionar el relato.

En este caso particular, creemos conveniente resaltar una frase de Ernesto Meccia “estos relatos pertenecen a un colectivo históricamente silenciado e invisibilizado” (Ernesto Meccia, 2020, p.257), de aquí la importancia de poder -a través de las técnicas que venimos mencionando- reseñar, visibilizar la cotidianeidad de este grupo de personas.

Es por ello que esta técnica nos permite según Ruiz Olabuénaga:

Descubrir la relación dialéctica, la negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente. (Ruiz Olabuénaga, 2012, citado en Chárriez Cordero, 2012, p.50)

Al relatar una historia de vida, entre otras cosas, se visualiza la conducta humana de las personas, se las conoce en profundidad, permitiéndoles también que, desde su interacción e interpretación social, relaten cómo definen el mundo social que las rodea. Es por ello que se “busca capturar tal proceso de interpretación, viendo las cosas desde la perspectiva de las personas, quienes están continuamente interpretándose y definiéndose en diferentes situaciones” (Taylor y Bogdan, 1998, citado en Chárriez Cordero, 2012, p, 51).

En este caso en particular para reconstruir la vida de El Chino, partimos de nuestro conocimiento previo sobre él, lo que nos permitió reconocer a las personas que podíamos entrevistar y que sean de referencia para construir su relato de vida. A su vez, como vamos a desarrollar y analizar posteriormente, realizamos observaciones y entrevistas no solo a los informantes claves sino también, hicimos visitas consecutivas a nuestro principal

entrevistado, en ocasiones estas fueron grabadas. Asimismo, hemos utilizado registros fotográficos y escritos lo que nos permitió construir su vida a partir del relato y análisis de las siguientes dimensiones: casa, escuela, barrio, universidad, espacio laboral, calle y casa: Estación Belgrano; todas estas atravesadas por dimensiones particulares que tienen que ver con la infancia, adolescencia y adultez.

Para ello narramos, transcribimos y relatamos todo lo indagado, en palabras de Chárriez Cordero “Se narra algo vivido, con su origen y desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precisos, con sus cifras y significado” (Chárriez Cordero, 2012, p. 53).

1.1.2. En los matices de la realidad: Analizando la vida cotidiana en la calle mediante la observación.

Siguiendo a los autores Schetlin y Cortazzo estos sostienen que la observación “es la única técnica que permite estudiar una situación, grupo, comunidad sin necesidad de hacer uso de la mediación lingüística” (Schetlin y Cortazzo, 2016, p. 13). Por lo que la misma nos posibilita aprender las formas de comportamiento de los sujetos.

Dentro de esta técnica encontramos a la observación participante; según Vasilachis “esta supone un tipo de propuesta en la cual intervienen distintas técnicas y métodos, vinculados tanto con formas de observación, modalidades de interacción, como tipos de entrevistas” (Vasilachis, 2006, p. 124). Una peculiaridad de esta técnica es el compromiso que debe poseer el investigador para afrontar la tensión que pueda darse entre el involucramiento y el distanciamiento en las situaciones sociales en las que se encuentra. De esta forma se explicita con claridad que:

La técnica de la observación participante no es solo una herramienta de obtención de información sino, además, de producción de datos y, por lo tanto, de análisis; en virtud

de la presencia de un proceso reflexivo entre los sujetos estudiados y el sujeto cognoscente. (Guber, 1991: 179. Citado en Vasilachis)

Ahora bien, nos parece pertinente retomar a Guber quien plantea que “la observación participante consiste precisamente en la inespecificidad de las actividades que comprende, es decir que su cualidad distintiva es la ambigüedad” (Guber, 2001, p. 22). Asimismo, la autora plantea que la observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno al investigador, y participar en una o varias actividades de la población. Su objetivo ha sido detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad.

Es por ello que retomamos a Vasilachis (2006) quien sostiene que el diseño de investigación que hemos desarrollado ha tenido un carácter provisorio, dinámico y en el que sostuvimos cierta apertura ya que demanda flexibilidad desde las instancias previas de la investigación y que se prolonga en todo el proceso de la misma.

Es por todo lo expuesto anteriormente que nosotras nos hemos realizado ciertas preguntas antes de comenzar la observación participante al grupo con el cual trabajamos durante este proceso, pensando en la observación del sujeto propiamente dicho por ejemplo su vestimenta, estado de ánimo, etc., como así también la observación del entorno en general, la cual nos permitió enriquecer el testimonio principal e ir elaborando su historia de vida. Por lo que estas preguntas hacen referencia a ¿Para qué observar?, ¿Quién observa?, ¿Qué observar?, ¿Con qué instrumentos observar?, ¿Qué unidad de observación elegir?, ¿Con qué grado de inferencia observar?, ¿Cómo registrar la observación?, ¿En qué tipo de situación es mejor observar?, ¿Qué grado de libertad tenemos que tener?, ¿Cómo usar la información que vayamos recabando?

En una primera instancia hemos realizado observaciones de reconocimiento en diferentes días y franjas horarias durante los meses de marzo y abril del año 2022, las cuales nos permitieron contemplar aquello que sería importante observar posteriormente, a partir de ello elaboramos un “protocolo guía de observación” (Anexo A). Estas observaciones nos posibilitaron dar cuenta de la interacción de nuestro grupo de estudio con el espacio público, tanto en las inmediaciones del Centro de Convenciones Estación Belgrano, Plaza Pueyrredón, Parroquia San Juan Bautista, cantero central Boulevard Gálvez (Desde calle Sarmiento a Vélez Sarsfield), como así también visualizamos la manera de vincularse entre pares y los transeúntes. Se eligieron estos lugares ya que son los más transitados por este grupo.

A partir de este acercamiento pudimos determinar los días y horarios (Anexo B- Tabla 2), que nos permitieron realizar las observaciones, entrevistas y cartografías correspondientes; las actividades se han desarrollado por un lapso entre 2 y 3 hs. Pudimos observar los lugares que frecuentan, las actividades que realizan, asimismo pudimos dar cuenta que dependiendo las condiciones climáticas y los eventos de los que ellos puedan participar y/o trabajar como cuidacoches, determinan que se encuentren en un lugar u otro. Como, por ejemplo, si llueve no deambulan por la ciudad, ni se quedan en el cantero principal de Boulevard, sino que se resguardan bajo el techo de la galería del Centro de Convenciones Estación Belgrano sobre calle Avellaneda; si hay ferias productivas en la Plaza Pueyrredón se acercan para aprovechar de cuidar autos y también pedir a los feriantes; si hay eventos masivos en el Centro de Convenciones quizás no se los encuentre en el lugar ya que son desplazados. Sin embargo, no solo tuvimos en cuenta lo mencionado anteriormente, sino que otro de los condicionantes fueron las situaciones de consumo de sustancias que dicho grupo atraviesa; ya que en estas condiciones no se han podido mantener conversaciones coherentes.

Adicionalmente hemos utilizado como insumos cuadernos de campo, como así también notas de voz, lo que nos ha permitido ir detallando todo lo observado sin dejar

olvidado ningún por menor; posteriormente esto fue ordenado y categorizado según nuestro interés de investigación.

1.1.3. Diálogos sin barreras: Revelando la vida en la calle mediante entrevistas abiertas y espontáneas.

Para este apartado decidimos posicionarnos desde lo que exponen Taylor y Bogdan, el investigador que:

Recoge una historia de vida da pasos para asegurar que ella cubra todo lo que queremos saber, que ningún factor o acontecimiento importante sea descuidado, que lo que pretende ser fáctico concuerde con las pruebas de que se dispone y que las interpretaciones del sujeto sean aportadas honestamente (Taylor y Bogdan, 1992, p. 2).

Es por ello que elegimos entrevistas de tipo cualitativas, ya que, según nuestras lecturas, estas son abiertas, flexibles e íntimas. En primer lugar, pensamos en realizar entrevistas semiestructuradas, ya que, “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Sampieri, 2010, p.418).

Para continuar y llegar a los objetivos que fueron propuestos para esta investigación es que decidimos -teniendo en cuenta- las diferentes circunstancias que fueron surgiendo en los distintos encuentros, optar por realizar entrevistas no estructuradas. Schetlin y Cortazzo (2016) expresan que este tipo de entrevista permite acercarnos a la perspectiva de los sujetos, proporcionándoles mayor libertad al momento de poner en palabras sus sentimientos y vivencias. Dicha entrevista tiene como característica tratar el tema de interés de forma espontánea y abierta, para que de esta manera las personas entrevistadas puedan expresarse

libre y naturalmente sin hacerlos sentir invadidos ni examinados; construyendo el vínculo y la confianza necesaria.

Para finalizar con lo que venimos planteando, es menester manifestar que hemos entrevistado a tres personas; las entrevistas se han podido llevar a cabo a raíz de la predisposición y la confianza que el grupo tiene para con nosotras y a su vez a través del pacto de confidencialidad que realizamos con ellos para relatar su historia. Dos de ellos han decidido que utilicemos su nombre y sobrenombre respectivamente. De todos modos, esta dupla no ha sido la única entrevistada, sino que también hemos entrevistado a una persona, -de la cual usaremos un nombre ficticio-, que comparte la cotidianeidad con ellos, sin necesariamente vivir en la calle, la misma es referenciada como Susana.

Como informante principal tomamos a El Chino de quien narramos su historia de vida, el contacto con él se hizo personalmente ya que no cuenta con medios tecnológicos para comunicarse, este fue un condicionante para pactar los encuentros. En algunas oportunidades no hemos podido localizarlo en su lugar habitual, nos ha llevado tiempo lograr dar con él y coordinar los días y horarios de los encuentros posteriores; lo que provocó que los mismos se vayan dilatando.

A su vez, para enriquecer la historia de vida de El Chino como mencionamos con anterioridad, nos contactamos con dos informantes claves. Uno de ellos Franco, quien fue compañero de ranchada y en su momento compartió la vida en la calle con El Chino. Para contactarnos con él, en primera instancia nos comunicamos a su Instagram personal, pero no obtuvimos respuesta por lo que sabiendo el lugar donde trabaja, nos contactamos por el mismo medio, y desde allí nos facilitaron su número de teléfono personal. A partir de este recurso es que pudimos tener una comunicación más fluida y fue por el mismo medio que pactamos el encuentro para la realización de la entrevista.

En cuanto a Susana, la elección se basó en nuestro conocimiento adquirido a través

de la experiencia y el recorrido, ya que sabíamos que esta persona conocía a El Chino y a su familia desde su infancia. Coordinamos el primer encuentro acercándonos a su lugar de trabajo y hablando con su hijo, ya que en ese momento Susana no se encontraba presente; este familiar nos recomendó el día y horario en que podríamos localizarla para llevar a cabo efectivamente la entrevista.

Ahora bien, en lo que respecta a la realización de las mismas, no se hicieron de forma continua, sino que se desarrollaron a lo largo de cinco meses debido a que los tiempos/condiciones de los sujetos entrevistados en muchas oportunidades no condecían con los nuestros. (Anexo B-Tabla 1)

En cuanto a la estrategia de análisis de la información, elaboramos una matriz para analizar detenidamente los datos recolectados en las entrevistas, la cual cuenta con dimensiones generales y particulares, de las cuales se desprenden relatos, categorías emergentes y observaciones.

Para la entrevista de la persona de la cual narramos su historia de vida, las dimensiones generales descritas son: casa, escuela, barrio, universidad, espacio laboral, calle y casa: Estación Belgrano; y las dimensiones particulares: infancia, adolescencia, adultez. Para la entrevista de informante clave 1, la dimensión general fue: El Chino; y las dimensiones particulares: infancia, adolescencia, adultez. Para la entrevista de informante clave 2, las dimensiones generales: El Chino, casa: Estación Belgrano. Además, para cada una de ellas, se recopilaron los relatos, categorías emergentes y observaciones pertinentes.

Por todo lo expuesto anteriormente, la estrategia de análisis empleada nos permitió reconstruir minuciosamente la historia de vida de El Chino. La utilización de una matriz estructurada, desglosada en dimensiones generales y particulares, nos brindó un enfoque detallado para interpretar los datos recopilados en las entrevistas. Al analizar las diferentes áreas que abarcan desde su entorno familiar y educativo hasta sus experiencias laborales y

sociales, logramos conectar los relatos, categorías emergentes y observaciones relevantes, dando forma a un retrato completo y comprensivo de su vida.

1.1.4. Entre mapas y emociones: Espacio público para personas en situación de calle a través de una Cartografía Social participativa.

En lo que respecta a la Cartografía Social, Juan Manuel Diez Tetamanti plantea que esta se representa como un método de las ciencias sociales es decir que es “un método de construcción de mapas- que intenta ser- colectivo, horizontal y participativo” (Diez Tetamanti, 2012, p.14). “El mapa se transforma en un texto acabado que habla de un espacio compuesto por acciones y objetos en conflicto, pero escritos mediante un consenso” (p.15).

En lo referente a nuestro ámbito de estudio acordamos con lo expresado por Carballeda (2012) quien manifiesta que la cartografía social en Trabajo Social es un instrumento de conocimiento e intervención. Por esta razón, optamos por esta estrategia, ya que se configuró como una creación colectiva. En este proceso, predominaron los debates y los intercambios, permitiendo que El Chino pudiera elaborar su propio mapa del territorio en el que comparte su vida con sus pares, con total libertad e impronta.

Para lograrlo, en uno de los encuentros acordamos con El Chino la creación de estos mapas, los cuales contribuyeron al desarrollo de la cartografía social. Le preguntamos si podía hacerlos “a mano alzada” ya que él nos había sugerido hacerlos en un programa de edición. Estos mapas nos permitieron dar cuenta de aquellos lugares que son claves para él, por los cuales transita, cómo y para qué los usa y las distancias que recorre en su día a día. En el proceso de análisis, nos propusimos examinar detenidamente estos mapas para comprender más a fondo la relación que El Chino mantenía con su entorno. Esta herramienta concuerda con los objetivos de este trabajo ya que nos ha permitido determinar la percepción sobre el espacio público que tiene El Chino, como así también la forma en que los actores de la comunidad se relacionan con este grupo en el espacio que comparten cotidianamente.

CAPÍTULO 2: ENTRE REFLEXIONES Y DESAFÍOS: EL ESTADO DEL ARTE DE LA SITUACION DE CALLE. UNA PROBLEMÁTICA SOCIAL URBANA.

*Así es la vida te digo sentado acá en este umbral te juro
hermano, distinta la vida se ve pasar. Nadie se da
cuenta nunca que vos sentado ahí estás. Mientras me
tomo otro mate tengo tanto que pensar...
Un quilombo en la cabeza ¿qué peine lo va a arreglar?
Horacio Ávila (2007)*

La idea principal de este capítulo es dar cuenta de los aportes que se han realizado sobre las categorías estructurantes de este trabajo final de grado, a saber: espacio público, percepciones sociales, situación de calle y personas en situación de calle; como así también nos permitió darnos cuenta que todavía existe un vasto camino por recorrer en lo referido a estas categorías y su relación con la situación de calle, en la ciudad de Santa Fe.

En primera instancia recuperamos el escrito de Griselda Palleres y Cecilia Hidalgo (2008) titulado “Conceptualización y medición de la situación de calle en la ciudad de Buenos Aires”. La cita siguiente pone en palabras lo que nosotras entendemos, reflexionamos y vivenciamos sobre la temática:

Las distintas formas de denominar la vida en las calles a lo largo del tiempo no han sido neutrales, sino que encierran un trasfondo socio-histórico, político y hasta asistencial particular. En efecto, para referir a los sujetos involucrados en estas circunstancias se ha hablado de deambulantes, sin techo, en situación de calle, sin hogar y habitantes de la calle. (p.62)

Es relevante reconocer que estas designaciones no son meras etiquetas; más bien, reflejan la evolución de la percepción social hacia aquellos que experimentan la vida en las calles. La elección de términos a lo largo del tiempo revela cómo la sociedad ha abordado este fenómeno, ilustrando tanto cambios en la sensibilidad social como en las políticas y prácticas asistenciales.

Griselda Palleres y Cecilia Hidalgo (2008) se desempeñan en el campo de la antropología y el trabajo social en la ciudad de Buenos Aires. Expresan en su escrito que la situación de calle es un fenómeno que potencia la desigualdad social. En este sentido, el abordaje de la situación de calle va más allá de la mera carencia de vivienda; es un fenómeno complejo arraigado en contextos socioeconómicos y políticos más amplios, que exige un enfoque holístico y una comprensión profunda de las dinámicas sociales subyacentes.

Asimismo, a partir de nuestro recorrido académico, como así también nuestro paso como voluntarias en la organización Solidarydar, consideramos necesario un encuadre conceptual y operativo de la categoría personas en situación de calle. Esto permitirá que al momento de realizar sondeos, encuestas, censos y posiblemente delinear políticas públicas se cuente con un concepto que sea consensuado entre el Estado, las organizaciones sociales y el campo académico.

Subrayamos la importancia de respetar e incluir las voces de las personas que intervienen con este grupo, a las mismas personas involucradas y a los entes gubernamentales.

Otro antecedente que consideramos nos brinda aportes es el artículo de Andrea Bascialla (2017) “Programas sociales y personas en situación de calle en la ciudad de Buenos Aires. Un mapa conceptual de las intervenciones”, del cual expondremos un fragmento:

En el marco de un planteo hegemónico de la vivienda como organizador de la vida social (la familia, el trabajo, la salud), la vida en la calle implica un uso “desviado” de los espacios, encarnando estereotipos de inseguridad y de miedos. Tanto desde su operacionalización para dimensionar cuantitativamente la problemática como desde los intentos por apreciar cualitativamente las experiencias y las intervenciones, el concepto “situación de calle” adquiere definiciones bastante heterogéneas. Esto es así como resultado, en parte, de una población en sí misma muy fluctuante e itinerante.
(p.198)

Consideramos que este aporte, nos proporciona un marco teórico y conceptual que puede enriquecer la discusión en torno a la vivienda, la vida social y la situación de calle, aportando complejidad, perspectiva crítica y una comprensión más completa de la problemática.

Para avanzar, consideramos relevante explorar distintos conceptos, siempre relacionados con las personas en situación de calle, especialmente en la ciudad de Santa Fe; es por ello que tomamos como antecedente el trabajo final de grado de la Licenciada Carolina Basilio (2011) “Representaciones y usos del espacio público en Santa Fe de la Vera Cruz: condicionantes e individuación”; ya que es la investigación más próxima a nuestro objeto y temática de estudio realizada en esta ciudad.

La autora expone acerca de las representaciones que existen del espacio público y de qué manera este es utilizado por los individuos que transitan la ciudad de Santa Fe. Para ello recupera la obra de Joseph (1988) quien contribuyó de manera significativa en la definición de espacio público, a partir de la noción de lugar-movimiento.

La misma se refiere a un lugar con la capacidad de ser usado de diversas maneras, con acceso irrestringido y autorregulado a través de la cooperación entre los usuarios. Del punto de vista de las formas, es un espacio de redes o tejido de relaciones sociales inestables, fugaces, pero aun así permiten cierto tipo de vínculo social que da coherencia al comportamiento de los sujetos, para comunicarse y también para movilizarse. (p. 29)

Continuando con lo que plantea la Licenciada Carolina Basilio en su tesis de grado, es que recuperamos la concepción de Delgado (2007) “para quién lo público es aquello que se muestra, aquello que resulta traslúcido a la apreciación ajena, comparo las actividades que los individuos incluidos en la muestra no se permiten realizar en lugares públicos y aquellas

que sí” (citado en Basilio, 2011, p. 108). Asimismo, es que nos parece pertinente el siguiente enunciado de Delgado en *El animal público*:

Hay ocasiones en que el hombre público se asemeja al hombre invisible al pretender que su presencia en el lugar pase lo suficientemente desapercibida como no para no ser intimado; pero aun así los sujetos juegan en los límites de lo visto y no visto. (Delgado 1999, citado en Basilio, 2011, p. 108)

Optamos por la perspectiva de Delgado quien argumenta que esta idea no es un concepto inocente, ya que conlleva un ideal republicano de una sociedad libre e igual. Delgado también establece una analogía entre el panóptico del Estado y las comunidades, quienes son las que finalmente marcan el territorio e impiden el uso del mismo.

En relación a ello, resulta conveniente citar el artículo publicado en la *Revista de Psicología de la Universidad de Chile* (2013), “Usos y significados del espacio público en personas en situación de calle. Estudio en Valparaíso y Viña del Mar”; cuyos autores Berroeta Héctor & Muñoz María Isabel realizan una investigación cualitativa en la que exponen las principales características del espacio público, modalidades de uso y de acción. Para lo cual expresan que: “El espacio público es el terreno común donde las personas llevan a cabo las actividades funcionales y rituales que unen a una comunidad” (Carr, Francis, Rivlin y Stone, 1992, p. 6, citado en: Berroeta & Muñoz, 2013) dentro de un marco ideológico de libertad y diversidad limitados, tanto por variables de seguridad como por imperativos culturales de orden y decoro moral. (Dixon, Levine y McAuley, 2006, citado en Berroeta & Muñoz, 2013).

En este sentido, resulta apropiado dicho escrito ya que nos concede la posibilidad de comprender la manera en que los espacios públicos son socialmente utilizados y los comportamientos que son colectivamente aceptados.

Para continuar con los antecedentes retomamos a las autoras Campari Gabriela y Paiva Verónica (2019) quienes en su ponencia “Personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires: Características, causas de ingreso y estrategias de vida. 2016-2018” manifiestan que la presencia de las personas en situación de calle en el espacio público

Adopta variadas formas al igual que su estar callejero, vinculadas al tránsito, el descanso, la permanencia y hasta diversas apropiaciones espaciales con mayor o menor grado de temporalidad sobre las veredas, esquinas, calles peatonales, espacios verdes, bajo autopistas o puentes, etc., como recurso necesario para su vivir en la calle.
(p. 6)

Consideramos que este trabajo es un gran aporte al momento de indagar acerca de las tipografías de las personas que viven en la calle y el uso que estas realizan del espacio público, siendo esta una referencia significativa para yuxtaponer estos aportes con lo que ocurre en la ciudad de Santa Fe.

Con lo expuesto hasta aquí es menester traer el trabajo de Bufarini “Usos del espacio urbano público y Políticas Sociales. Análisis de la vida cotidiana de las personas sin hogar” del cual se desprende que estos son espacios que usan de forma temporal, por lo que de ello depende que se trasladen por diferentes lugares como así también de los impedimentos con los que se encuentran en dichos espacios, ya que la permanencia en un sitio también va a depender del “*permiso social* para la ocupación, es decir, por la presión o influencia que puede ejercer tanto la sociedad como el poder estatal para permitir o impedir que alguien viva en la calle” (Bufarini 2015, p.100).

Por último, recurrimos a la tesis de grado de la Licenciada Ana Paula Scudeletti (2016) titulada “Representaciones sociales: jóvenes que trabajan como trapitos”; como también la tesis de la Licenciada Basilio mencionada anteriormente empero con estas lecturas llegamos

a la conclusión que este es un concepto que para este trabajo no se adecua para relacionarlo con nuestro objeto de estudio. Ya que con nuestras lecturas y el aporte de Scudeletti (2016) quien dice que

Este campo no es fácil de captar conceptualmente, ya que es recurrente a críticas por sus múltiples, y quizá no tan claras, conceptualizaciones y, en palabras de Moscovici, por “su posición “mixta” en la encrucijada de una serie de conceptos sociológicos y una serie de concepto psicológicos (p.16).

Al reflexionar sobre la dirección que queríamos darle a nuestra investigación, identificamos que explorar desde la perspectiva inicial nos plantearía desafíos personales y no alinearía completamente con el propósito fundamental que buscábamos plasmar en este trabajo. La complejidad y las limitaciones asociadas con esa perspectiva específica nos llevaron a tomar la decisión consciente de realizar un cambio de enfoque hacia una conceptualización más adecuada a nuestros objetivos. En este proceso de reevaluación, optamos por orientar nuestra investigación hacia la categoría de percepciones sociales, ya que consideramos que esta elección no solo facilitaría el abordaje de nuestra temática, sino que también enriquecería la comprensión de los aspectos fundamentales que queremos explorar. De esta manera, esperamos lograr una contribución más significativa y coherente con los objetivos planteados para este proyecto.

Es por ello que nos basamos en el libro de Psicología Social de Baron y Byrne, quienes en el capítulo 2 “Percepción social: comprender a los demás” mencionan que la “percepción social es el proceso a través del cual buscamos conocer y comprender a otras personas” (Baron y Byrne, 2005, p. 40)

Consideramos fundamental la contribución de este libro debido a su destacado aporte en la comprensión profunda sobre las percepciones sociales. El capítulo seleccionado no solo nos ofrece una visión exhaustiva de dicho concepto relacionándolo con nuestra investigación,

sino que también presenta perspectivas y un enfoque crítico que enriquece nuestra comprensión del tema siendo particularmente pertinente para nuestra investigación, ya que abordan las preguntas claves que buscamos responder.

Según estos autores los psicólogos sociales han mostrado un gran interés en la percepción social y hacen hincapié en aspectos como la comunicación no verbal, que implica expresiones faciales, contacto visual y posturas, también sobre las razones detrás del comportamiento de los demás y finalmente la formación de impresiones y la autopresentación frente a otros individuos.

Para dar cierre a este capítulo, los antecedentes antes mencionados fueron el punto de partida para poder acercarnos finalmente a los conceptos y teorías en los que basamos esta indagación, los cuales son descritos en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO 3: EXPLORANDO LAS CATEGORÍAS ESTRUCTURANTES: ESPACIO PÚBLICO, PERCEPCIONES SOCIALES Y SITUACIÓN DE CALLE.

*Es la vida de la calle
La calle en esta vida
Los caminos alejados
Ese que algunos transitan*

*Transitan porque lo eligen
Creen que lo necesitan
Porque el resto de la gente
Los mira y desestabiliza.
Franco Amarilla (2023)*

3.1 Entendiendo las percepciones sociales: Interacción entre individuo y sociedad.

Comenzaremos por manifestar qué entendemos por percepciones sociales. Este es un concepto que solemos confundir y utilizar para denominar las perspectivas que se tienen sobre un grupo social, es decir que muchas veces este concepto se superpone con otros.

Es por ello que en esta instancia recuperamos a Santoro Eduardo (2012) quien expone que:

Los psicólogos sociales han abordado este fenómeno intitulándolo percepción social. Inicialmente, el término "percepción social" se utilizó para indicar la influencia de los factores sociales y culturales en la percepción; la forma en que el medio social afecta los procesos perceptuales. Posteriormente el campo se extendió e incluyó los mecanismos de percepción de los otros, la formación de impresiones, el reconocimiento de las emociones, la percepción que el individuo tiene de su medio físico y social, y más recientemente, el mecanismo de atribución. (p. 77)

Es por ello que en esta instancia recuperamos el artículo de Luz María Vargas (1994) quien afirma que:

La percepción no es un proceso lineal de estímulo y respuesta sobre un sujeto pasivo, sino que, por el contrario, están de por medio una serie de procesos en constante

interacción y donde el individuo y la sociedad tienen un papel activo en la conformación de percepciones particulares a cada grupo social. (p. 48)

Estas se dan mediante un proceso cognitivo en el que se reconoce, interpreta y significan las sensaciones para finalmente elaborar un juicio u opinión en torno a las mismas, constituyéndose como una categoría principal del concepto. Otro de los elementos constitutivos es el del reconocimiento de las experiencias cotidianas ya sean nuevas o que se han ido apropiando. Es por ello que estas se van configurando a lo largo de la vida, en tanto y en cuanto el sujeto interactúa con el entorno; estas vinculaciones están atravesadas por reglas, pautas ideológicas y culturales que la misma sociedad va imponiendo. Dichas pautas intervienen en la cotidianidad de las personas, lo que impulsa a ordenarla y transformarla y de esta forma nos permite comprender la realidad que cada uno vivencia. La autora anteriormente mencionada considera que uno de los elementos que definen a la percepción, es el reconocimiento de las experiencias cotidianas ya que:

A través del reconocimiento de las características de los objetos se construyen y reproducen modelos culturales e ideológicos que permiten explicar la realidad con una cierta lógica de entre varias posibles, que se aprende desde la infancia y que depende de la construcción colectiva y del plano de significación en que se obtiene la experiencia y de donde ésta llega a cobrar sentido. (Vargas, 1994, p. 49)

Si bien, como venimos mencionando, las percepciones se van construyendo de manera colectiva, la autora concluye en que lo que uno percibe puede comprenderse de diferentes formas y a su vez estas pueden ser representaciones parciales de la realidad. Entendiendo que en ocasiones el sujeto no pone en duda ni problematiza lo que observa, sino que es naturalizado por la misma vorágine de la cotidianidad y de los contextos en los que transita.

3.2. Entre nombres y etiquetas: Indagando los conceptos de personas en situación de calle.

En esta instancia nos parece importante realizar una contextualización socio histórica que nos conduzca y confluya en la situación y denominación actual de este grupo poblacional.

Para introducirnos en la categoría, tomamos las palabras de la autora Paula Rosa (2015) quien expresa que:

Desde épocas remotas las personas que no lograban insertarse en los patrones establecidos socialmente han llamado la atención de diversas corrientes de pensamiento y de la literatura clásica y popular. Aquellos que no eran reconocidos por su comunidad y no tenían domicilio establecido eran vistos con desconfianza pues eran los desarraigados, los desviados, los vagabundos (...) Estos despertaban sospechas, temores y han sido objeto de múltiples intervenciones y clasificaciones a lo largo de los siglos. (p.33)

Ahora bien, el adjetivo trashumante designa a quien cambia periódicamente de lugar. “Desde principios del siglo XX, una subcultura de trashumantes se ha dedicado a recorrer las vías y caminos de la Argentina en fuga del hogar sedentario, el trabajo permanente, la propiedad, el patrón o la ley” (Baigorria, 2008, p.9). Esta subcultura no necesariamente fue una minoría, ya que, estos sujetos recorrían todo el trazado ferroviario argentino; debido a sus actividades, forma de comunicarse y su vestimenta, eran reconocidos como vagabundos, crotos y/o linyeras. Según Baigorria “el vagabundeo fue un comportamiento social generalizado entre los jóvenes extranjeros y nativos de las clases sociales más bajas” (Baigorria, 2008, p.9). Para dicho autor el linyera era esa persona que viajaba en los trenes de carga y trabajaba en las diferentes cosechas que surgían a lo largo y ancho del país, como así

también es la persona que ha dormido a la intemperie en diferentes lugares, que pidió y robó si hizo falta (Baigorria, 2008).

En alguna época se los llamó truhanes. Osvaldo Baigorria (2008) nos dice que esta palabra existe en castellano desde mediados del siglo XIII con el sentido de vagabundo, mendigo, pobre, bufón, pícaro, bellaco y haragán. Sin embargo, en nuestro país la denominación “Croto” nació en 1920 a través de una disposición del gobernador de la Provincia de Buenos Aires José Camilo Crotto, quien permitía viajar gratis en los trenes de carga a los trabajadores golondrinas; es decir que los crotos fueron quienes viajaban acurrucados sobre los techos de los vagones que surcaban los campos.

Conforme a lo interpretado en el libro “Anarquismo Trashumante”, “los crotos de aquellos años fueron una especie de élite de los márgenes, una contracultura itinerante que quería sentirse libre, fluida e inaprensible frente al poder, el patrón y la policía” (Baigorria 2008, p.29). Si bien siempre se los etiquetaba como todo aquel que vive en la calle, el crotaje era solo un mundo de braceros rurales en busca de trabajo.

La huella del vagabundo no es idéntica a la del homeless. Mientras que los habitantes sin techo de toda urbe son una muestra de exclusión extrema, forzada, impuesta por la sociedad de mercado, el croto siguió voluntariamente el rastro que lo llevaría a un lugar de no pertenencia. El croto no se definió por la carencia que implica la preposición “sin”. Su estilo fue más la renuncia que el despido. Y más el abandono del hogar que la pérdida de la vivienda. (Baigorria, 2008, p.17)

La cita de Baigorria, que destaca la distinción entre la huella del vagabundo y el habitante sin techo, aporta una perspectiva valiosa sobre la etimología del concepto. Esta aclaración se vuelve esencial para contextualizar el concepto de persona en situación de calle utilizado en la investigación. Se señala que dicho concepto no se ajusta a la época previamente

descrita ni caracteriza a las personas que, en este último siglo, se encuentran "sin techo". La investigación busca demostrar que, a pesar de que estos términos pueden parecer similares, la realidad es diferente. Hoy en día, las personas en situación de calle no comparten necesariamente la misma condición por el mismo motivo; están atravesadas por diversas variables y condicionantes, como situaciones de consumo, violencia, factores socioeconómicos, entre otros. Además, se destaca que estas personas a veces logran revertir su situación.

A lo largo de la indagación hemos notado rupturas y continuidades en torno a las definiciones nominales y operativas de la categoría central de este trabajo, comenzamos describiendo que se reconocía a este grupo poblacional como *croto*, *vagabundo*, *linyera*; es por ello que nos parece interesante compartir la distinción que realizan Palleres e Hidalgo (2018) al utilizar el término situación de calle frente a las otras formas de denominación. Radicando la razón en la apropiación que los sujetos y las organizaciones sociales han realizado de la categoría situación de calle sobre las otras, determinando de esta manera un consenso tanto político como académico.

El censo popular de personas en situación de calle y su posterior informe publicado en el año 2017, destacan que estar en situación de calle se configura como una problemática social compleja, en donde se expresa la exclusión social en los contextos urbanos, caracterizada por diferencias económicas, desigualdades jurídicas y desafilaciones sociales; traduciéndose estas en una notable vulneración de derechos.

Desde estas conceptualizaciones es que nos parece interesante realizar una vinculación con lo que plantea Paula Rosa (2015), quien afirma que

El inicio de la vida en la calle está atravesado por una multiplicidad de motivos, es decir, es un fenómeno que no solo puede ser entendido por lo “estructural”

(desocupación, falta de vivienda, etc.), sino que también debe ser entendido según las situaciones personales y vivenciales de la persona (separación, muerte de un ser querido, adicciones, maltratos, etc.) Esta es una problemática multidimensional, por lo cual, cuando se piensa en el inicio de vida en la calle, se debe pensar en una combinación de situaciones tanto estructurales como personales. (p.298)

En base a lo que expresamos hasta aquí podemos dar cuenta que existe una multiplicidad de conceptualizaciones para este grupo poblacional, como así también de situaciones que implican que una persona o grupo de personas estén en situación de calle, del mismo modo que nos encontramos con que hoy día se hallan diferentes formas de enunciar a este grupo. La Dra. Paula Rosa afirma que existen, en los escritos sobre la temática, dos formas de denominar a las personas que pasan sus días en las calles. Hablamos de *personas en situación de calle* o *sin techo*. Sin embargo, este último concepto se ha dejado de utilizar con frecuencia ya que se considera que contiene una connotación negativa para con este grupo y asimismo porque hace solo hincapié en las carencias habitacionales. Según la autora el término más utilizado por las organizaciones sociales y el Estado es el de *personas en situación de calle*, ya que hace referencia a una situación, es decir que se entiende que vivir en la calle es una situación transitoria.

En nuestro país existe la flamante Ley Nacional N° 27654, sancionada en el mes de diciembre de 2021, que ampara y conceptualiza a este grupo de individuos. En la cual se define que:

1. Personas en situación de calle son quienes, sin distinción de ninguna clase, sea por su condición social, género, edad, origen étnico, nacionalidad, situación migratoria, religión, estado de salud o cualquier otra, habiten en la calle o en espacios públicos en forma transitoria o permanente, utilicen o no servicios socio asistenciales o de alojamiento nocturno, públicos o privados.

2. Personas en riesgo a la situación de calle son quienes, sin distinción de ninguna clase, sea por su condición social, género, edad, origen étnico, nacionalidad, situación migratoria, religión, estado de salud o cualquier otra, estén en alguna de las siguientes situaciones:

a) Residan en establecimientos públicos o privados –sean médicos, asistenciales, penitenciarios u otros– de los cuales deban egresar por cualquier causa en un plazo determinado y no dispongan de una vivienda para el momento del egreso;

b) Se encuentren debidamente notificadas de una situación inminente de desalojo o de una resolución administrativa o sentencia judicial firme de desalojo, y no tengan recursos para procurarse una vivienda;

c) Habiten en asentamientos precarios o transitorios sin acceso a servicios públicos esenciales o en condiciones de hacinamiento que afecten su integridad psicofísica, que no califiquen como barrios populares conforme la ley 27.453.

Con lo expuesto hasta aquí pretendemos dar cuenta de la evolución de la forma en conceptualizar a este grupo poblacional, dando cuenta también del momento en que *personas en situación de calle* se convierte en una categoría operativa y posteriormente es reconocida legalmente; lo que permitirá que no haya una vacancia en la intervención para con este grupo y que las políticas sociales estén direccionadas correctamente.

3.3. Laberinto de libertades y limitaciones: Narrativas de espacio público y supervivencia.

En lo que refiere al concepto espacio público, “es el terreno común donde las personas llevan a cabo las actividades funcionales y rituales que unen a una comunidad” (Carr, Francis, Rivlin y Stone, 1992, p. 6. Citado en: Berroeta y Muñoz, 2013) dentro de un marco ideológico de libertad y diversidad limitados, tanto por variables de seguridad como por imperativos culturales de orden y decoro moral. (Dixon, Levine y McAuley, 2006. Citado en Berroeta & Muñoz, 2013).

Siguiendo las ideas del antropólogo español Manuel Delgado Ruiz (2014), quien establece una distinción entre la ciudad y lo urbano, así como entre lo urbano y la polis, se diferencia entre tres tipos de espacio: el colectivo, el urbano y el político. Estas dimensiones conforman el espacio público.

Lo urbano es lo que se observa, es lo que acontece, [...] tiene que ser considerado en sí mismo, como un conjunto de actividades que pueden ser pensadas en términos de estructura, aunque sean en efecto provisionales, reversibles, efímeras y en el fondo no estamos negando lo social. [...] es ahí donde lo social encuentra su dimensión más intensa y más activa. (párr.2)

Por esa razón, el autor postula que el espacio público funciona como un escenario propicio para la acción. En este sentido, compartimos la perspectiva planteada de que dicho espacio no solo propicia la acción, sino también brinda un contexto propenso a la manifestación de conflictos.

En concordancia con lo anteriormente expuesto, el autor Fernando Carrión, M. en su escrito *Espacio público: punto de partida para la alteridad*, expone que “el espacio público es un ámbito o escenario de la conflictividad social que puede tener una función u otra, dependiendo de los pesos y contrapesos sociales y políticos” (Carrión, 1994, p. 3).

A su vez Borja en su libro: *La ciudad conquistada*, expone que “es un concepto propio del urbanismo que a veces se confunde (erróneamente) con espacios verdes, equipamientos o sistema viario, pero que también es utilizado en filosofía política como un lugar de representación y de expresión colectiva de la sociedad” (Borja, 2003, p. 21). Es así que lo explica como el lugar de la cohesión y de los intercambios, en el que se da tanto intercambio de bienes, servicios, comunicación como así también de información.

Ahora bien, a partir de las lecturas realizadas y lo desarrollado en este escrito podemos dar cuenta que el espacio es una dimensión fundamental de los procesos sociales. Las

personas en situación de calle de la ciudad de Santa Fe hacen uso del espacio público tal y cual lo venimos expresando, como así también lo reflejaremos en el análisis posterior.

Para continuar, consideramos interesante lo expresado en el texto de Berroeta y Muñoz, ya que retoman a Retamales quien “señala que los sin techo utilizan el espacio público de forma esporádica, caminan por las cercanías de plazas, barrios para machetear, cuidar autos, o acudir a bares circundantes”. (Retamales 2010, citado en Berroeta & Muñoz, 2013, p. 5). Por lo que esos espacios son considerados de descanso, los utilizan tanto para dormir como para vincularse con otros. Con respecto a ello, también retoman a Márquez y Toledo, quienes recalcan lo difuso de la diferenciación entre lo privado y lo público en estos espacios de la siguiente manera:

Las plazas son dormitorios, las cunetas son camas, las veredas son comedores, los puentes son cobijo, para el vagabundo sin hogar y sin trabajo la calle, la plaza, el puente no puede sino ser útero y refugio, es así como pierde su condición de espacio público, de lugar de todos, del transeúnte y del grupo humano que transita entre el hogar y el trabajo. La calle se vuelve partida y llegada. (Márquez y Toledo, 2010, p. 22 citado en Berroeta y Muñoz, 2013, p. 5)

La conexión entre el espacio público y las personas en situación de calle, está apoyada en la planificación de acciones que permitan la supervivencia, ya que:

Ellos conocen cómo manejarse en la calle, qué lugares deben recorrer, en qué horarios y tienen claridad de las distintas instituciones que brindan alimentación de manera gratuita; han logrado trazar límites entre los transeúntes y ellos, lo que hace que la sociedad no los perciba; poseen códigos propios para comunicarse; logran sobrevivir con las amenazas a las cuales se exponen diariamente, evitando enfrentamientos con

la fuerza pública y anticipando los peligros para pernoctar, con el fin de evitar agresiones. (Saizar 2002, citado en Berroeta & Muñoz, 2013, p.5)

Es por todo lo expresado hasta aquí que podemos dar cuenta que esta búsqueda puede ser entendida como una estrategia de vida, como un “conjunto de mecanismos que implementan los sujetos para hacer posible su reproducción cotidiana al estar en situación de calle” (Campari y Paiva, 2019, p. 9).

3.3.1. Usos y sentidos del espacio público: Una construcción social.

En este apartado pretendemos ahondar un poco más sobre la situación de calle y los usos que las personas que se encuentran en esta situación le dan a los espacios en los que habitan; cómo conforman esa *nueva cotidianeidad* las personas que habitan el Centro de Convenciones Estación Belgrano.

Para comenzar nos parece interesante citar a Marcus quien entiende a la vida en la calle no solo como una condición física territorial, sino como “[...] un contexto socio-cultural, un espacio de redes de relaciones que vehiculizan las interacciones sociales” (Marcús, 2006, p. 102 citado en Paula Rosa, 2012, p. 299).

Aquí nos parece interesante definir qué se entiende por habitar, para Signorelli es “[...] el proceso de significación, uso y apropiación del entorno que se realiza en el tiempo, y que por lo tanto nunca puede considerarse como “acabado” ya que se está haciendo continuamente” (Signorelli, 2006 en Duhau y Giglia, 2008, p. 22 citado en Paula Rosa, 2010, p.3).

Para ello, Berroeta y Muñoz (2013) describen distintas maneras de uso del espacio público entre las personas en situación de calle. Con este fin aclaran que las actividades que dicha población realiza en espacios públicos, otros usuarios las desarrollan en espacios privados. Con estas actividades hacemos referencia a acciones que quizás son más del ámbito

privado como, por ejemplo, dormir, comer, higienizarse, guardar sus pertenencias, etc. En palabras de Paula Rosa la “relación con los espacios en cuanto lugares, es decir, espacios geográficamente delimitados, materialmente reconocibles y provistos de significados compartidos, el residir alude a la vinculación con un espacio a donde se desempeñan las funciones propias de la reproducción social” (Paula Rosa, 2010, p.24)

En referencia a los usos anteriormente mencionados Berroeta y Muñoz (2013) los describen como: el uso territorial, exponen que es una manera de ocupar el espacio público de forma exclusiva y excluyente, se relaciona con comportamientos como la ubicación de sus pertenencias, lo cual marca el espacio y comunica la idea de vivienda. Otra manera de uso es el uso funcional del espacio público, aquí las actividades realizadas tienen que ver con su subsistencia económica, ya sea venta ambulante, cuidado de coches. Los usos sociales son las formas de relacionarse con otras personas que se encuentran en su misma situación, los definen como usos planificados o espontáneos, dependiendo de cómo se den dichas reuniones. Los lugares más frecuentes son plazas, avenidas de mayor circulación. En relación a ello, Berroeta y Muñoz recuperan lo descrito por el Ministerio de Desarrollo Social de Chile:

No es extraño entonces que los “relatos de las personas en situación de calle (PSC) siempre se construyan en relación a los lugares habitados, ocupados y transitados” (Ministerio de Desarrollo Social, 2012, p. 117, citado en Berroeta & Muñoz, 2013, p. 4), dado que es en estos lugares donde desarrollan la mayor parte de sus actividades diarias; la calle es para este grupo mucho más que un medio ambiente o un contexto, ella constituye un espacio simbólico y de representación que opera como referente de identidad. (Berroeta y Muñoz, 2013, p. 4)

CAPÍTULO 4: EL CHINO: UN RELATO DESDE LAS PROFUNDIDADES DE LA VIDA COTIDIANA EN SITUACIÓN DE CALLE

*El mundo es eso
-reveló- un montón de gente,
un mar de fueguitos.
Eduardo Galeano (2003)
El chino es el fuego de esa ranchada.
Franco Amarilla (2023)*

4.1. Tesoros del pasado: El resurgimiento del Centro de Convenciones Estación Belgrano.

Para este capítulo comenzaremos haciendo una breve reseña histórica de lo que es hoy el Centro de Convenciones Estación Belgrano, según lo recabado en notas periodísticas de el diario El Litoral, de la página oficial del gobierno nacional, de un folleto online de una de las gestiones de la ciudad, del capítulo XXIII- Ferrocarriles del programa “Para Conocernos” de Luis Mino, como así también de un video del canal de YouTube de Litus protagonizado por el Arq. Eduardo Navarro.

El Ferrocarril Central Norte Argentino llegó a nuestra ciudad a fines del siglo pasado, debido a la extensión de las líneas que unían San Cristóbal con Santiago del Estero y Tucumán. Una vez adquirida por el Estado Nacional, la compañía construyó una extensión que, pasando por Laguna Paiva, llegaba a Santa Fe, en 1908. Por su importancia se decidió en 1912 comenzar la construcción del edificio ubicado en Boulevard Gálvez 1150, que también fue conocido con el nombre de Estación Belgrano. Luego de casi diez años se termina gran parte de la obra y se completa en 1928 con el ala este. Este espacio está emplazado sobre 24 hectáreas que se extienden desde Boulevard Gálvez hacia el norte, hasta calle Chacabuco, entre Avellaneda y Dorrego, son 8.400 m² de superficie cubierta y 10.300 m² de superficie al aire libre; es una de las zonas más valiosas de la ciudad. La Estación de Pasajeros, el primer nombre que llevó la actual Estación Belgrano, fue inaugurada en 1928. Por allí circulaban los usuarios del FFCC Central Norte Argentino que unía la capital santafesina con San Cristóbal.

La terminal contaba con cuatro plataformas y seis vías. En la planta baja, estaban las oficinas operativas, a saber: boletería, jefe de estación, trenes, encomiendas, informes y contaduría. Mientras que en planta alta funcionaban las oficinas de superintendencia de transporte y comercial, división, tracción, etc.

La desinversión en la red de trenes argentinos que comenzó a finales de 1980 y se acentuó en los '90 terminó con el flujo de usuarios del FFCC. Hasta entonces prestaba servicios a Rafaela, San Francisco, Córdoba, San Justo, Resistencia, Tostado, Presidencia Roque Sáenz Peña, Añatuya, Rosario y Retiro. A finales de los '90 y la década del 2000 vino el abandono y el remate del inmueble. A partir de gestiones realizadas por los gobiernos de los intendentes Mario Barletta y José Corral, respectivamente, se comenzó un proceso de recuperación y puesta en valor de las instalaciones. En la actualidad, el edificio funciona como centro de eventos y fue escenario de actividades locales, nacionales e incluso internacionales.

En síntesis, este lugar es importante para la ciudad por varias razones: por ubicación, por su historia y por su tamaño. La ubicación del edificio, aunque no se encuentra en el centro de la ciudad, es estratégica. Este aspecto fue determinante para que el ferrocarril lo eligiera como estación. Además, su importancia histórica se debe a su conexión con una etapa productiva fundamental para el desarrollo de nuestro país y la región. La arquitectura del edificio, caracterizada por su escala, tamaño y versatilidad para albergar diversas actividades, también contribuye a su relevancia.

4.2. Trazos de vida: La experiencia de El Chino entre pasados y presentes.

4.2.1. Crónicas de experiencia: Un relato de vida a través de los años.

El Chino tiene 49 años, según consta en su partida de nacimiento acreditada en la ciudad de Santa Fe, su fecha de nacimiento es el 22 de marzo de 1974; sin embargo nos relata que nació en la ciudad de Córdoba y fue trasladado a esta ciudad por sus padres adoptivos quienes figuran como padres biológicos en dicho documento.

Hoy día habita en las inmediaciones del Centro de Convenciones Estación Belgrano, hace diez años que se encuentra en situación de calle (a tener en cuenta durante su infancia, adolescencia y parte de su adultez, vivió en la casa con su familia en Barrio Candiotti).

Para llegar al relato de su vida, nos pareció pertinente comenzar realizando observaciones, enfocándonos en el espacio físico en el que El Chino y su grupo realizan sus actividades diarias; este es el Centro de Convenciones Estación Belgrano el cual está situado específicamente en Boulevard Gálvez 1150 en la ciudad de Santa Fe. El grupo de ranchada de El Chino está conformado por hombres adultos que están en la misma situación que él hace ya un tiempo, quienes cuentan con familia y en ocasiones vuelven a sus viviendas familiares.

Tanto El Chino como su grupo poseen un fácil ingreso a este lugar, facilitado por su notable accesibilidad a pesar de no estar ubicado en el centro de la ciudad. La estratégica ubicación del Centro de Convenciones Estación Belgrano, atravesada por múltiples líneas de transporte público, y la presencia de estacionamientos municipales gratuitos para bicicletas, contribuyen a esta accesibilidad. A pesar de estas opciones, El Chino y su grupo raramente hacen uso de estos servicios, prefiriendo desplazarse a pie. No obstante, continúa siendo un lugar clave para ellos, ya que les permite obtener los recursos necesarios de los bares o kioscos cercanos para su supervivencia, y además, al tratarse de un área muy transitada, les facilita llevar a cabo su labor como cuidacoches.

El entorno del Centro de Convenciones Estación Belgrano alberga una diversidad de grupos sociales. Conviven allí personas en situaciones similares a la de El Chino y su grupo, transeúntes de diferentes edades que disfrutan de actividades deportivas en la costanera santafesina quienes atraviesan por el cantero central de Boulevard Gálvez, donde ocasionalmente dicho grupo se encuentra. También transitan aquellos que asisten a eventos en el centro de convenciones Estación Belgrano. Además, se encuentran trabajadores municipales de los galpones cercanos y empleados de comercios próximos, así como personas

que aguardan colectivos en la parada ubicada sobre la vereda del predio de Estación Belgrano. Esta diversidad de grupos contribuye a la dinámica social del entorno, ofreciendo una variedad de interacciones y experiencias dentro de este espacio compartido.

En nuestra indagación dimos cuenta que El Chino y su ranchada no solo residen en el Centro de Convenciones Estación Belgrano, sino que de alguna manera se han apropiado del espacio y por ende van creando redes y vínculos no solo con las personas que están en su misma situación, sino que también con los transeúntes, vecinos, comerciantes, etc. La interacción entre las personas en el lugar y el grupo seleccionado se caracteriza por la manera en que establecen conexiones con aquellos que los reconocen como sus iguales. Esta conexión se manifiesta mediante gestos y expresiones verbales y no verbales, como el saludo con la mano y la disposición para entablar conversaciones, creando un ambiente de aceptación mutua.

En relación a la comunicación mantenida por este grupo con su entorno, se observa una actitud abierta y amigable hacia aquellos individuos que demuestran empatía hacia ellos. Sin embargo, enfrentan reacciones adversas por parte de ciertos transeúntes que desapruaban la presencia de personas durmiendo en espacios públicos o compartiendo momentos con individuos que no se encuentran en situación de calle. Esta discrepancia de percepciones pudo ser evidenciada a través de las observaciones realizadas durante el periodo de investigación.

El comportamiento de El Chino y su grupo fue variando, como observamos algunos han permanecido estáticos en un lugar específico por ciertos períodos de tiempo, mientras que otros han estado más en movimiento, circulando por diferentes áreas o espacios. En ocasiones los hemos encontrado solos, dispersos en el área, mientras que, en otros momentos, se los vio agrupados compartiendo actividades y espacios de manera conjunta. Sin embargo, la dinámica del grupo puede no ser rígida, y se separan en momentos específicos para realizar actividades individuales o interactuar con otros individuos fuera del grupo principal. Es decir que su comportamiento e interacción han sido fluidos y fue variando día a día, dependiendo de varios

factores, incluyendo situaciones específicas, como las actividades que tenían planificadas para algún día en particular, como por ejemplo la búsqueda de alimentos, la visita a familiares, su estado de consumo, etc.

Además de todo lo planteado hasta el momento y como idea principal pudimos observar que, el grupo liderado por El Chino ha transformado el lugar en su propio espacio, otorgándole la función de hogar, donde realizan diversas actividades cotidianas, fortaleciendo así su sentido de pertenencia y arraigo en ese entorno.

Ahora bien, continuando con las entrevistas realizadas, la informante clave Susana nos señala que su familia adoptiva siempre residió en Barrio Candiotti, según ella que lo conoce desde niño, *“eran buenas personas”*; la misma estaba compuesta por su padre quien era ingeniero electromecánico y ha trabajado en el ferrocarril, su madre era profesora de Biología en la escuela Pizarro y a su vez era cosmetóloga dando clases sobre esto por la noche. Ellos tres vivían juntos y en la casa lindante vivía su abuela quien *“era la que mandaba”* de hecho nos relata que sus padres no podían tener hijos *“entonces mi abuela que tenía un poder adquisitivo muy importante me consiguió y me trajeron para acá”*.

Realizó el jardín de infantes en el Coronel Pringles, la educación primaria en el colegio La Salle Jobson y luego la secundaria en la escuela de Educación Técnico Profesional Dr. Manuel Pizarro, donde obtuvo el título de técnico químico.

Su infancia y adolescencia estuvieron repletas de actividades recreativas y educativas, ha estudiado inglés y ha entrenado esgrima y básquet, llegando a jugar en la primera de básquet de La Salle Jobson, y luego teniendo la oportunidad de seguir su carrera en el equipo de Club Atlético Obras Sanitarias de la Nación, decidió no continuar para no cambiar la vida de sus padres. Siempre resaltó su libertad dado que se manejaba solo a todas partes, ha tenido también independencia económica; a sus 14 años su tío abuelo le deja como herencia una propiedad (pegada a su domicilio) la cual era sede para los encuentros, fiestas que realizaba

con sus amigos de ese entonces. Al poco tiempo esa propiedad tuvo que ser vendida y el dinero obtenido fue exclusivamente para su uso, si bien se lo administraba su padre él podía decidir en qué invertirlo, de hecho, se ha comprado una moto, se pagó su viaje de egresados y el resto lo tenía disponible para poder usarlo en lo que quisiera, como por ejemplo para la compra de alcohol en las fiestas que realizaba.

En lo que respecta a los estudios realizados luego de finalizada la educación secundaria, en primera instancia nos comenta *“Yo quería estudiar Medicina, como no, calcule que lo más parecido era bioquímica, cursé 1 año, aprobé un par de materias, me enamore de mi mujer, mi ex mujer. Estudié ingeniería química y me puse con ella.”*, la decisión de estudiar ingeniería química fue porque su novia de ese entonces estudiaba eso; luego fruto de esta relación quedan embarazados y dejan la carrera, es decir este título queda inconcluso, ya que nos aclara *“tenía que ponerme las pilas para hacer plata. No podía manguear a mi vieja todo el día”*. Dada esta situación deciden mudarse juntos, vivieron en diferentes casas de alquiler, pero siempre cerca del barrio Candiotti Norte; luego de unos años, como fruto del segundo embarazo, nacieron sus hijos más chicos que son mellizos.

Luego del fallecimiento de su madre El Chino y su familia deciden volver a la casa paterna, lo que motivó esa mudanza fue que *“mi viejo se puso re depre y me dice venite a vivir acá”*. Al año de fallecer su mamá, muere su papá y queda esa casa enteramente para la familia nuclear de El Chino; luego con el paso del tiempo deciden darle fin al matrimonio, su esposa resuelve irse del domicilio que compartían junto a sus hijos; es por ello que en el año 2012 esa propiedad se vende y con ese dinero se compran 2 departamentos que estarían a nombre de sus hijos, uno para que puedan hacer uso de él como vivienda y el otro para que lo pudiesen alquilar, de cierto modo con esta acción prescinde de toda responsabilidad paternal a futuro, como nos supo decir en el trayecto de esta entrevista *“Yo siempre solucioné todo con plata”*.

A lo largo de su vida tuvo trabajos en relación de dependencia como por ejemplo en una rotisería, Directv, Walmart, Yaguar, todos en la ciudad de Santa Fe; asimismo ha tenido emprendimientos compartidos con su pareja como un fútbol 5 y también un puesto en la feria de artesanos en la plaza Pueyrredón. Uno de sus trabajos más importantes y que tuvo relación con el título secundario que él poseía fue en el año 2004 en la empresa TEPSI (Tecnología en productos y servicios Industriales), que queda en Don Torcuato Buenos Aires; luego fue trasladado a la ciudad de Comodoro Rivadavia como certificador de obras, más tarde se mudó a la ciudad de Río Gallegos en la que fue Gerente Administrativo, y allí es donde se especializó en una Tecnicatura en Hidrocarburos; el trabajo en esta empresa le ha demandado también viajar por otros puntos del país, como así también de países limítrofes. Esta etapa de su vida finaliza en el año 2008 ya que la empresa le había prometido que librarían una orden para que él pueda alquilar una casa allí en Río Gallegos junto a su familia, esa orden nunca llegó y es por eso que El Chino decide renunciar a su trabajo y volverse a la ciudad de Santa fe definitivamente, ya que antes venía por lapsos cortos y solo de visita.

En relación a sus experiencias laborales nos comentó que *“siempre estuve muy cómodo, entonces me gustó porque tenía comodidad, tenía cargos importantes y la comodidad de tener un cargo de tener gente abajo, que laburan otros y vos miras para arriba nada más; pero siempre yo mantuve esto, que para vos hacer un buen trabajo lo tiene que hacer bien el de abajo, si el de abajo lo hace bien vos sobrealís y vos nunca tenes que mirar al de arriba, tenes que mirar al de abajo siempre, ayudarlo al de abajo. Cuando ayudaste al de abajo vas a estar tranquilo con vos. Y yo creo que dentro de todo me porté”*.

En el presente sus principales fuentes de ingresos son: prestaciones sociales tales como el programa Potenciar Trabajo³ que lo lleva a cabo en la Casa de Atención y Acompañamiento

³ El programa Potenciar Trabajo prevé mejorar las posibilidades de empleo y generar nuevas propuestas productivas para personas que están en situación de alta vulnerabilidad social y económica. La finalidad del Programa es promover la inclusión social plena y mejorar los ingresos de las personas físicas que están en situación de alta vulnerabilidad para que alcancen la autonomía económica.

Comunitario (CAAC)⁴ de La Casita de Luján, la Tarjeta única de Ciudadanía⁵, donaciones, trabajando como cuidacoches y mediante la recolección de alimentos en diferentes negocios, como así también en la Parroquia San Juan Bautista o en la Parroquia San José (Orden Agustinos Recoletos), por lo que se adaptan a los recursos que pueden conseguir en el día a día; este es otro de los motivos por el cual permanecen en dicho espacio. Sin embargo, nos puntualiza que no le gustaría volver a los trabajos anteriores *“porque veo la situación que no existe, una situación social que es totalmente inhóspita porque no hay un sueldo que sea lógico a nivel monetario, con el costo de vida.”*. Como así también nos deja entrever que por lo único que trabajaba en su momento era por el dinero que necesitaba para mantener a su familia nuclear.

4.2.2. Vida en la calle: Entre el deseo de pertenecer y la libertad de ser.

La vida en situación de calle para El Chino empieza cuando vende la casa paterna y deja las propiedades adquiridas a sus hijos. Antes de llegar a esta situación actual de vivir en la calle, solía alternar entre la vida en la calle y alojarse en viviendas prestadas por amigos o conocidos. Le preguntamos el porqué de esta drástica decisión y nos responde *“¿conoces el tema de Callejeros que se llama "Si me cansé"?”*, algunos fragmentos de la letra de esta canción dicen lo siguiente: *“Si me cansé de obedecer, de ser correcto. Me corresponde ser obediente a mi padecer. Y hoy me doy cuenta que padeciendo también me canso. Siempre que no pertenezca voy a pertenecer. ¡Vamos!, Si me cansé de ceder. Fue porque cediendo te vas muriendo en vida”*. (Callejeros, 2003, 1m26s)

En lo que respecta a su primer día en la calle durmió en la Plaza Pueyrredón según sus palabras *“me acosté y miré al mundo siempre con temor, después aprendes a estar”*,

⁴Las CAAC son espacios que funcionan en los barrios más vulnerables como lugares de atención, acompañamiento e inclusión social con equipos interdisciplinarios que posibilitan la construcción de proyectos de vida en comunidad a personas que atraviesan un consumo problemático de sustancias.

⁵ La Tarjeta Única de Ciudadanía es parte de una política social que el gobierno de la provincia de Santa Fe comenzó a implementar en 2008. Se trata de una ayuda social directa, basada en los principios de la transparencia, equidad y universalidad, que está centrada en la posibilidad de compra de alimentos en una amplia red de comercios adheridos en todo el territorio de la provincia. Pueden acceder al programa aquellos grupos familiares cuyos ingresos no superen el salario mínimo vital y móvil.

asimismo menciona que *“te acostumbras, por ejemplo, yo porque tengo que se yo, tengo otro estómago, no sé, pero por ejemplo hay gente que se cría como me críe yo que fui a una escuela privada, que yo estoy cuerdo, que toda la vida mis padres tuvieron plata, que estudié todo eso, después pasas a la calle y yo me adapté pero hay gente que no, hay gente que capaz que le pasa eso y se pega un balazo en la cabeza. Es traumático, pero te adaptas, yo por ejemplo me adapto, pero traumático es traumático”*.

La elección de los lugares en los que fue parando se basó en su pertenencia al espacio, en este caso barrio Candiotti, *“me críe acá, por eso digo que es un arraigo”*. En lo que respecta a la plaza Pueyrredón nos dice *“porque era algo sanguíneo, porque fue donde yo fui toda mi vida, porque yo iba a La Salle, fui al Pringles que estaba a la vuelta, llevaba a mis hijos al Pringles, y mi mujer tenía el puesto de ropa ahí en la plaza”*. Fue allí, en la plaza Pueyrredón que se fue haciendo de sus amigos de ranchada, que según relata lo recibieron bien, ya que a algunos chicos los conocía por haberse juntado a beber en otro momento con ellos, debido a que cuando discutía con su mujer solía irse a la plaza y se quedaba largas horas. No solo estuvo en la plaza Pueyrredón, sino que transitó otros lugares del barrio, pero uno de los espacios en los que más permaneció fue en las inmediaciones del Centro de Convenciones Estación Belgrano. Asimismo en un trayecto de su estadía en situación de calle ha pasado por Solidarydar que es una asociación civil que tiene una casa en la que acogen a personas en situación de calle para que puedan pernoctar, allí estuvo durante aproximadamente 2 años; a su vez cuando puede se alquila días en un hotel cercano a la terminal de ómnibus o suele ir a la pensión en la que vive un amigo, en su relato hace referencia a que su decisión se da debido a que *“ya onda que me está doliendo la espalda (sic)”*.

Asimismo, nos expresa que *“la monotonía me enferma, y económicamente no me da para pagar un alquiler de una casa. Porque puedo alquilar, poner 10 lucas cada uno con 4*

o 5 y te alquilas flor de casa, pero qué pasa tenes que ver que los otros 4 restantes cumplan. A una pensión no me gusta ir, porque no me gusta la gente que no conozco”.

En lo que respecta a sus vínculos, le consultamos si sigue frecuentando a sus familiares, amigos y vecinos con los que compartía su vida antes de estar en la situación en la que se encuentra actualmente. Él nos dice *“nadie me dio vuelta la cara, yo creo que yo fui el que di la vuelta en cierto sentido”* y *“me cuesta más ahora relacionarme con ellos porque antes podía decir que era un momento circunstancial, pero después están pasando tantos años...”*; allí hace referencia más que nada al vínculo familiar y de sus amigos. Actualmente tiene realmente vínculo - de su familia- con una de sus primas y su madrina, las que va a visitar en sus domicilios y hasta suele quedarse a almorzar/cenar y dormir; en lo que respecta al vínculo con su ex esposa y sus hijos es nulo, no así quizás con familiares de ellos, que si se los cruza los saluda y charlan tranquilamente. Sin embargo, Franco ha intentado realizar una revinculación con los hijos y El Chino, cuando este tuvo un accidente y estuvo parando en la pensión que él alquila, nos expresa que *“en un momento manifestaron intención de hacer videollamada, cuando estuvo la disponibilidad, El Chino no quiso. Ehh y ahora no tienen intención, porque no quieren que sepan donde viven”*.

En lo que concierne a la relación con sus vecinos de la cuadra en la que vivía su familia, es buena, ya que muchos le guardan sus cosas, le suelen lavar su ropa o hasta le brindan donaciones de todo tipo; y los vecinos de los lugares que él frecuenta actualmente lo asisten ofreciendo diferentes tipos de ayuda como: un lugar donde dejar sus pertenencias de uso diario para que no tengan que estar cargándolas hacia todos lados, ya que el Chino nos dice *“vos sabes lo que es andar cargando, sobre todo en invierno en verano no es tanto”*. Otro vecino que tiene kiosco le permite guardar su ropa: *“si yo tengo ropa ahí, esa es la ropa buena, por ejemplo, los chicos del kiosco no tienen problema dejo todos los collares todo eso, lo tengo en un bolso y voy cuando quiero buscar algo”*. Al igual que la vecina del kiosco de

revista: *“por ahí tengo plata y la guardo para no gastarla”*; como también *“el del kiosquito de al lado, el kiosco de cigarrillos, caramelos, cervezas, coca y a él bueno en lo de él tengo la bolsa de dormir una cantimplora que me compré, mirá las boludeces que compré”*.

Con el siguiente dicho de El Chino, entendemos que, en lo que respecta a sus relaciones con las personas que frecuenta, le da mayor importancia a quien se sienta a charlar con él *“por ejemplo tipos de fuera de mi círculo vicioso que siempre viene a visitarme a ver como ando, es un vago que es actor y vos sabes que viene y viene que a ver como andas, que contás que se yo y bueno y no lo conozco, eso me parece más contención que otra cosa”*.

Ahora bien, el vínculo que más nos comenta en todo el relato es con sus amigos del club, de la escuela, de la universidad, a ellos también los ve y los saluda de la mejor manera, pero quizás es con quienes más siente vergüenza por su situación actual, ya que no tiene nada para compartir con ellos, más que las vivencias del pasado y eso le pesa/duele. Por ejemplo *“se juntaban los vagos de la escuela de 25 años que habíamos terminado la secundaria entendes, pero no fueron ellos los que me cortaron, fui yo el que no quiso ir por qué se yo, me da vergüenza que no tenía un mango me daba vergüenza que no estaba al nivel de ellos me entendes. Por ahí soy yo el que me estoy apartando por ahí los juzgo mal y yo al juzgarlo mal no los veo más, entonces. O sea, muy difícil, es complicado, pero bueno tenes que pasarlo”*. Le preguntamos por qué cree que siente “vergüenza” al vincularse con sus amigos y nos responde: *“Es que no tengo el mismo nivel, digamos el mismo nivel adquisitivo que ellos”*.

Ahora bien, si hablásemos de red de apoyo, de amistades, de confianza, de a quién recurrir en busca de ayuda él considera *“red de apoyo puede ser social en el sentido de alguien que te estimule a progresar no cierto, también social en el sentido que te banque plata, también social en el sentido que se yo...que te estimule el intelecto, no?; está la parte humana la que yo considero que es el que te puede apoyar en que te vayas a un psicólogo, que vayas*

a un médico, que vayas a un traumatólogo y yo creo que hoy por hoy es muy difícil decirte porque hay mucha gente, por ejemplo, en su momento ustedes (Solidarydar y el grupo) ahora tengo buena onda con la gente de Luján y todo eso, te dan un apoyo en el sentido de vení y quédate, hace tal cosa. Pero, por ejemplo, en la parte que digamos, ¿Como te lo puedo explicar? la parte médica⁶ me arreglo solo, siempre me arreglo solo en mi vida, nadie me dice como tengo que hacer las cosas y en la parte social siempre necesitas una ayuda pero sino, no.”

En esta línea considera que la ayuda económica no es una ayuda en sí, *“gente me ha ayudado, pero ayudar no quiere decir que pase alguien y te de plata, eso no es ayudar, me han ofrecido laburo, pero no lo quiero agarrar”*.

En cuanto a sus compañeros de ranchada: *“sí, los considero por supuesto. No te digo que sea ayuda económica o ayuda moral me entiendes. Ni psicológica, pero es una ayuda, te van a dar una mano”*; *“No le quito valor, no le quito valor para nada. Pero no es lo específico ¿Me explico? Si, los quiero de verdad fuera de joda no estoy bolaceando, pero a veces tenes que pensar si son el tipo que te apoya o solo son tus compañeros de joda”*. *“Yo creo que un apoyo sería que alguien que sabe que estás en una, en una postura negativa, venga una vez por semana y te venga a ver, y te venga, aunque sea a hablar al pedo, ese es el mejor apoyo de todos”*. Esto lo relacionamos con una parte de su relato en la cual nos dice que, en un momento, estando en la calle, la salud mental se termina, por eso la importancia de los vínculos. Como así también nos expresa que nunca se sintió discriminado por las personas que transitan por los lugares donde se encuentra, siempre haciendo referencia a su superioridad frente a otras personas que viven en situación de calle, a lo que nos dice *“sentate un día al lado mío vas a ver que me saluda todo el mundo, no les importa que esté chupando un vino porque saben el tipo que clase o grado social que tenes”*. *“Yo tengo una virtud muy*

⁶ Se referencia con el Centro de salud Barrio Candiotti.

grande, que se hablar con el mundo y la gente” y en ese momento del relato nos cuenta situaciones que ha vivido con la gente con la que se cruza cuidando autos un claro ejemplo es cuando dos personas le dicen “Ay para, uy” dice la amiga “tengo \$100 pesos nomas ¿Te sirve o te sirve esto?” me regalo dos Luigi Bosca. Entonces vos le caes bien a la gente y no te discriminan, sino no te darían eso”.

A su vez creemos importante traer otra parte de su relato “yo ya les conté que me siento menos que mis amigos, eso sí es verdad, pero de la gente no nunca me discriminó nadie. Lo que si no me gusta es lo que pasó un par de veces que la gente te dice "loco, flaco tenes un nivel para no estar acá". “Vos sabes que vivir en la calle te golpea muchísimo de verdad, vos si hablas conmigo hace 20 años atrás no soy el hombre que soy ahora, capaz que ustedes eran re chiquititas, pero suponete que tenía la edad de ahora y yo la edad de ustedes era un tipo que manejaba todos mis títeres, pero el tiempo pasa, te deteriora”; “el vivir tiempo en la calle te va desgastado mentalmente porque tenes que pensar cómo sobrevivir. “El desgaste mental ¿Cómo te puedo explicar? es algo donde vos llegas, analizas en que ya no te importa si te pisa un colectivo o te morís caminando al banco ¿Me entendes?, pero el desgaste físico existe, los años no vienen solos, yo no tengo 20 como ustedes”. “La vida en la calle te desgasta, te desgasta en serio, no te estoy bolaceando”.

4.2.3. Aferrado a sus raíces: La vida en las cercanías del Centro de Convenciones Estación Belgrano.

Preliminarmente describimos -según los relatos de El Chino- los lugares que fue habitando durante su situación de calle, no obstante, nos detendremos en reseñar su estadía en las inmediaciones del Centro de Convenciones Estación Belgrano. En cuanto a su elección de este lugar nos dice “uy, yo soy un tipo que tengo muchísimo aferramiento a algo ¿me entendes?, si me voy de viaje siempre quiero volver y a los dos días me quiero volver, yo a Santa Fe la adoro, aunque no sea santafesino y a Candiotti sobre todo porque me crie acá,

fui a la escuela acá en Candiotti, a la escuela primaria Candiotti, al jardín de Candiotti, me casé y me vine a vivir a Candiotti, mis hijos nacieron acá, mi vida, Candiotti. Mis viejos vivieron acá, mi viejo trabajaba acá en ingeniería de mecánica de ferrocarril”. “Tengo por ejemplo mucha gente que dice loco ¿por qué no te alquilas una pensión? por acá, por allá; No yo no me voy a ir mucho más lejos de 5 cuadras a la redonda”.

Es por ello que otra de las preguntas que le hicimos fue la de ¿cómo se siente viviendo en este lugar? y su respuesta fue *“la verdad, mal no estoy o sea ya que cuando me voy a la casa de un conocido, o sea lo que más extraño son tres cosas, cuatro. El baño, el lavarropas, el microondas y la computadora”*. A su vez nos dice que lo que más le gusta de este lugar es que *“aprendes un montón de cosas, que a veces estás totalmente negado a esas cosas. Es que como hablando en superlativo ¿no?, como sobrevivir, que antes siempre fui un nene de mamá y después fui un chico, más grande con buenos trabajos que lo único que tenía que hacer era sacar la tarjeta de crédito y la billetera, hoy no tengo que hacer eso, tengo que buscar cómo, antes no, antes recibía mi sueldo y a la mierda; o sea de acá para allá extraño la falta de comodidad, de allá para acá el aprendizaje. Aprendes en todos lados, es obvio eh, ¿cómo te puedo explicar? el calor humano que, a eso yo no te lo dije, pero el calor humano que tienen esos tipos (señalando a los chicos con los que comparte la ranchada) no lo tenían las personas con quienes convivía antes”*.

Profundizando sobre sus vínculos con las personas que comparte la ranchada nos relata *“lo que pasa que yo soy un tipo muy, muy jodido en el sentido este, o sea tenes dos personajes el que nació en la calle que es un analfa, que no tiene educación, que no tiene principios, no tiene un grado de conocimiento de la gente, de su burocracia y tenes gente como yo y como los que están conmigo - que yo soy el que les permito que estén conmigo-me entiendes?, son gente que vivió en su casa, que tuvo su familia, que tuvo su historia y que en un momento le tocó estar ahí, son distintos”*; *“a mí primero no me gusta la gente que*

habla mal, segundo no me gusta la gente incapaz". Como nos relata, él trata de compartir ranchada con personas que tienen algún tipo de conocimiento no solo profesional, sino también en oficios, que están capacitadas, nos nombró varias personas como, por ejemplo, a uno de sus compañeros *"un chabón que es oficial pintor automotriz sabes lo que sabe, sabes lo que lo buscan de todos lados para trabajar, pero no quiere, o sea la capacidad la tiene"*. De cierto modo con esto damos cuenta que realmente él elige las personas con las que quiere estar, con quienes tiene cierta similitud en sus aptitudes pero que de alguna manera optan por esta forma de vivir.

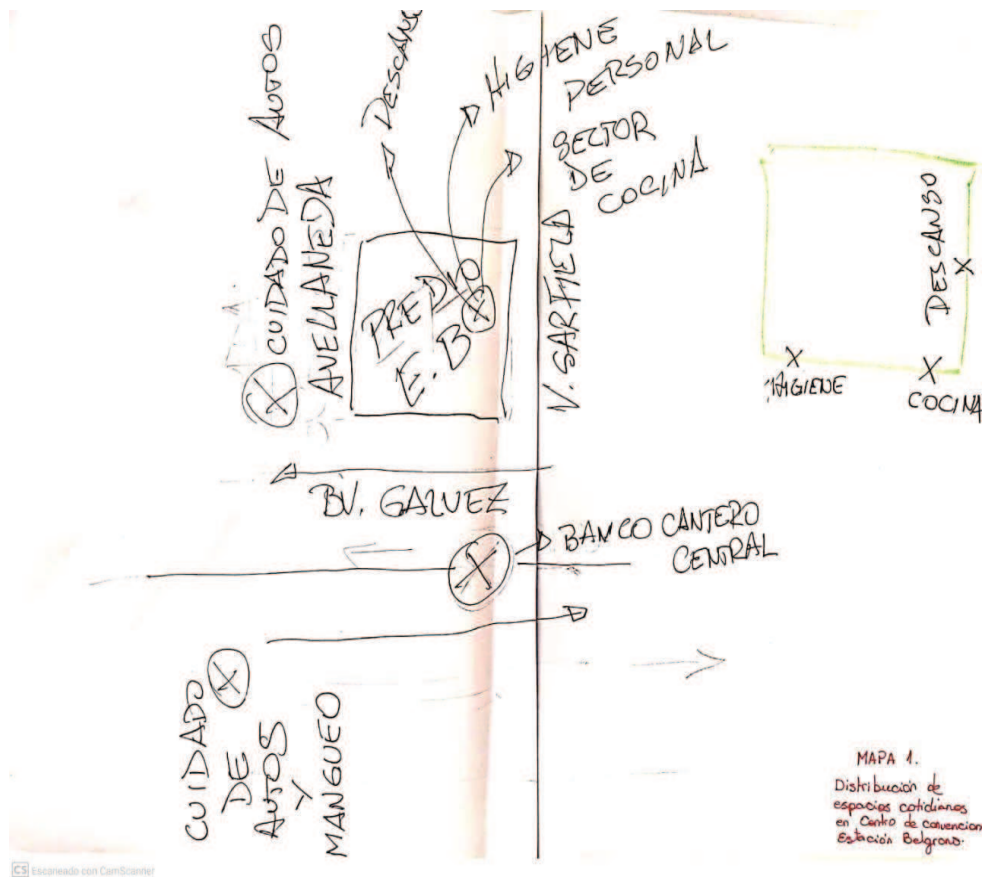
Ahora bien, en relación a lo que no le gusta de este espacio menciona, *"la mugre, sabes lo que me molesta también no tener el coso para lavar la ropa"*. Y en cuanto a la distribución de los espacios de la estación y pensándolo con la idea de vivienda y su uso funcional, él responde *"Yo no construí nada ya estaba hecho, yo acá no duermo, yo acá estoy, estamos sentados ahí como vos me encontraste hoy cuando viniste"*, *"Este es como mi patio"*; luego nos señala los lugares en los que utiliza como cocina, dormitorio, lavadero, etcétera que serán descritos posteriormente.

4.2.4. El espacio público como escenario de identidades en movimiento: percepciones y rutinas de una vida en la calle.

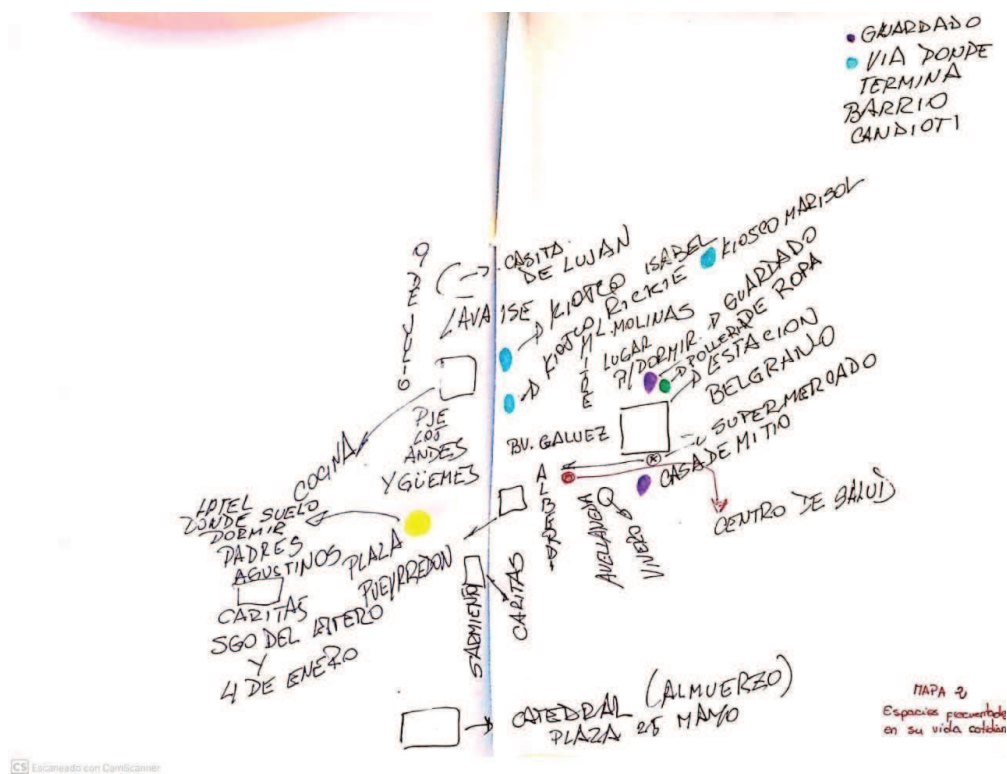
Para él, el espacio público *"es todo aquello donde te puedan dejar circular libremente"*, argumentando que *"hay veces que no y hay veces que sí, a veces vos te quedas a dormir en "x" lugar y los mismos vecinos pueden llamar a la cana para que te saquen porque les molesta que haya alguien"*. En referencia a este razonamiento nos menciona que si bien son espacios públicos los lugares por los que transita lo han sacado, pero *"mientras vos tengas un grado de conducta importante no te va a pasar nunca nada creo, no soy el dueño de la verdad, pero me asemejo mucho"*. Sin embargo, le hemos vuelto a preguntar sobre si realmente logra habitar esos espacios públicos por los que transita y nos comenta

“para mí no, para mí no existe el espacio, yo donde voy estoy, acá estoy. Es espacio”.
 Considerando que “el espacio físico es aquella dimensión de ¿Cómo te puedo decir? de “x”
 perímetro para que vos ocupes tu lugar nada más, pero no, yo estoy acá me voy allá, hago
 esto. No, si tenes dos espacios por costumbre nada más”.

En referencia a los espacios que transitan y ocupan diariamente, nos describió su rutina
 diaria, la cual fue también desarrollada junto con los mapas que realizó, los cuales fueron
 presentados anteriormente.



Mapa 1: Distribución de espacios cotidiano en Centro de Convenciones Estación Belgrano.



Mapa 2: Espacios frecuentados en su vida diaria.

Su día comienza muy temprano 3:00, 4:00 de la mañana alegando que no duerme bien; cuando le preguntamos dónde se despierta nos dice *“me levanto dónde me acuesto”*, generalmente duermen en frente de la plaza cita en Luciano Molinas y Lavalle o en la estación Belgrano sobre calle Avellaneda bajo el techo de la galería. Su rutina consiste en levantarse e ir en busca de un vino al kiosco cercano (Pedro Centeno y Güemes) hasta que se levanten sus demás compañeros, que generalmente eso ocurre a las 6:00 o 7:00 de la mañana, pero nos comenta que *“tomo si alguien me acompaña, sino yo solo, pero no me gusta tomar solo, es re triste eso te amarga”*. Continuando con el recorrido, nos dice que 6:00, 7:00 se dirigen a la estación Belgrano, preferentemente al cantero central de Boulevard Gálvez (Boulevard Gálvez entre Dorrego y Vélez Sarsfield), donde cuidan autos, manguenan en el semáforo y en ocasiones se mueven una cuadra más hasta un vivero que queda en Boulevard Gálvez y Avellaneda; al consultarle el porqué de la elección de la zona de Boulevard y no la plaza en la que duermen para pasar el día, él nos responde *“estar, estamos siempre acá porque estando ahí en Boulevard que se yo, mal que mal algún recurso tenemos”*. Sin embargo, también nos

expresa que en ocasiones él no se queda en Boulevard, sino que *“yo hago por ahí lo que tengo que hacer”*, comentándonos que algunos días concurre a las Iglesias de las que recibe donaciones o tiene reuniones en la *“Casita de Luján”*, en donde participa de las actividades que allí se dictan. Esos lugares en los que buscan donaciones tienen días y horarios para ir, es por ello que le preguntamos si los cumplen o no y nos dice *“no, lo que pasa que soy yo el que dice vamos, vamos si yo no digo ellos no hacen nada ¿Me entiendes? y por ahí yo me olvido y si yo me olvido se olvidaron ellos también”*. Llegado el mediodía -en ocasiones- como nos relata uno de nuestros informantes clave, Franco, *“organizábamos e íbamos a comer, íbamos a la verdulería a buscar verduras, ehh, íbamos a una carnicería que está en Candioti, Marcial Candioti y Gobernador Candioti, a comprar carne, cortecitos de carne, para hacer guiso. El Chino casi siempre era el que cocinaba porque le gusta, anda en eso de condimentar, hacer chimichurri. Cocinábamos en la Estación Belgrano, atrás, hacíamos fuego en una lata de tomate y cocinábamos. Después de comer dormíamos la siesta ahí”*; y en otras oportunidades se van hasta la vía (Pasaje los andes y Avellaneda), cerca de la casa de un conocido de la ranchada, allí cuentan con un asador en donde quizás se les hace más fácil elaborar sus comidas. Luego en el horario de la siesta ya se vuelven para la zona del Centro de Convenciones Estación Belgrano, en donde utilizan los bancos del cantero central o bajo un árbol en el predio de la estación para dormir una siesta, posteriormente realizan las mismas actividades que hacen por la mañana para lograr un sustento; en ocasiones pasan organizaciones civiles a entregarles viandas y ya eso de las 20:00, 21:00 hs. vuelven a la zona de Luciano Molinas y Lavalle en donde duermen alrededor de las 22:00hs, 23:00hs.

En cuanto a la elección de los espacios mencionados anteriormente (los cuales difieren durante el día y la noche), se debe a que por la noche deciden esos lugares por la tranquilidad, y más que nada porque como nos comentó, nadie sabe en donde están; en cambio la zona elegida durante el día es una zona más transitada en la que pueden conseguir el sustento

alimenticio, económico y de compañía también. Sin embargo, en relación a lo anteriormente descrito El Chino y Franco nos dan a entender que el cuidado de autos en esa zona ya no les pertenece netamente a ellos, no obstante, nos comentan dos perspectivas diferentes sobre el porqué de lo sucedido. Según El Chino ya no cuidan tantos autos en el estacionamiento del Centro de Convenciones Estación Belgrano, no porque hayan perdido el lugar sino porque no quieren chocar con los demás cuidacoches que él los ve de una forma diferente a como se manejan ellos; por lo que nos dice *“a mí no me interesa mucho cuidar autos porque la plata la consigo de otra forma, vendiendo collares y cuidando autos en otro lado”* y concluye con esta frase *“hay que ser vivo, no hay que trabajar, hay que ser vivo en la vida”*. Ahora bien, desde la visión de Franco, quien ha sido compañero de ranchada de El Chino según él *“El Chino es la llama que quedó de eso, en algún momento se va a extinguir, porque otras cosas pasaron, otras generaciones, otros códigos. Los pibes de ahora te roban, te toman el vino, lo cagan a palo. En cuanto a la gente de ahí, al Chino no le hacen nada, ya lo conocen, saben que no molesta. Pero pasa eso, él es la única ranchada, la generación que no existe, no tiene ni voz ni voto ahí. Antes decidíamos todo nosotros, quien dormía, quien estaba, quien hacía, quien se asomaba. Ahora ya no lo dejan ni cuidar autos ahí”*.

Nos parece pertinente mencionar lo expresado por Franco, quien transitó por esta situación en otro momento de su vida, él mismo nos dice con respecto al espacio público y a las personas en situación de calle haciendo uso de dicho espacio que *“la gente lo ve mal. Yo incluso a veces lo veo mal; porque es depende del uso que le das. Yo en ese sentido, muchas veces me he usado de ejemplo porque yo viví en la Estación Belgrano, yo podía estar en la Estación Belgrano y no sé sentarme con el director de la estación y no pasaba nada, en cambio había gente del mismo grupo en el que yo estaba que no podía ni acercarse a la puerta. También es como se utilizan las cosas, está bien que no todos tienen las mismas herramientas, pero hay gente que prefiere estar en situación de calle y estar desde otra*

manera, buscar dar lastima o hacerse el violento". A su vez hace énfasis en que él podía permanecer en ese espacio u otras instituciones públicas porque no se encontraba borracho, mantenía la presencia y actuaba con respeto, sin embargo sostiene que no es condición sine qua non para que todos los individuos acepten a las personas en situación de calle y resalta "yo con esa gente no mantengo relación con ninguna y pasábamos 20 hs. por día tal vez, eh una vez a la semana compartíamos no sé 4/5/6 hs. de corrido en la Estación Belgrano tomando café y cagándonos de risa; yo con esa gente no tengo vínculo con ninguno. Pero si lo sigo teniendo con los chicos que compartía la ranchada". "Los chicos de la estación si me aportaban otra cosa, otra experiencia. Más allá de lo que digan los términos, porque ahora yo estudio mucho eso y trabajo en la ley de situación de calle. Yo te soy sincero, te repito yo no lo veo como que haya estado en situación de calle, hoy acá charlando, porque nunca pienso, nunca hablo de eso. Yo nunca lo vi así, nunca me sentí así más allá de alguna mirada, algún comentario, yo en lo personal nunca me sentí así, pero te repito, porque yo volvía a mi casa, que era la Estación Belgrano, con El Chino (y nombra a las demás personas de la ranchada) que eran las personas con las que quería estar y compartir. Después bueno, se empezó a ver más la droga, otros códigos, otra generación".

En consonancia con lo que venimos relatando se le preguntó a El Chino sobre el concepto de tiempo libre a lo que nos respondió que él tiene todo su tiempo libre ya que *"puedo cambiar lo que hago por otra cosa. No es que estas dependiente de un trabajo ni de la salud de alguien"*. Debido a esta respuesta nos preguntamos porque siguen una rutina si es que tiene todo su tiempo libre y nos comenta lo siguiente *"Costumbre, costumbre yo sí quiero si tengo ganas me voy y hago lo que tengo ganas; yo no estoy cercano al tiempo, estoy ajeno al tiempo"*. Si bien nos dice que está ajeno al tiempo, siguiendo su relato nos damos cuenta que es consciente del tiempo y espacio en el que está, de hecho, se le consulta si tienen un almanaque o algo como para guiarse (ya que no cuentan con celular) y nos manifiesta que no

tienen almanaque pero que “*saben*” y que generalmente se ubican basándose en eventos importantes como por ejemplo partidos de fútbol, como fue el caso al momento de la entrevista que se estaban disputando los partidos del mundial.

Otro acontecimiento que creemos de relevancia para con este relato de vida y que no hemos mencionado con anterioridad son las vacaciones de verano, estas las efectúan todos los años en la misma fecha y dejan la ciudad por uno o dos meses. Quizás sorprenda este hecho ya que no tienen ningún trabajo en relación de dependencia y siempre se las relaciona con ello; pero en realidad su definición según la Real Academia Española es “descanso temporal de una actividad habitual, principalmente del trabajo remunerado o de los estudios” (Real Academia Española, 2022). A partir de este concepto entendemos que es un descanso de sus actividades habituales en la ciudad de Santa Fe y El Chino lo manifiesta de la siguiente manera *“Nos tomamos unas vacaciones, pero yo también voy a vender collares todo eso, laburas, te haces una moneda y también cambias de aire. Pero me parece que es más fuerte cambiar de aire, si fuera una rutina de trabajo no tendría 2 meses”*.

REFLEXIONES FINALES

En la presente investigación, nos hemos propuesto como objetivo general indagar en la historia de vida de El Chino, y explorar a partir de ello las percepciones sociales y el uso del espacio público de las personas en situación de calle en la ciudad de Santa Fe en el año 2022.

Para lograr llegar a este punto partimos de diferentes perspectivas teóricas en relación a las percepciones sociales, espacio público y personas en situación de calle; a su vez recuperamos la voz de El Chino como actor principal, como así también la de los informantes claves Susana y Franco. Con todos estos elementos recabados durante los meses que duró la indagación y el posterior análisis de las percepciones; arribamos a las conclusiones que detallaremos a continuación.

En principio posicionándonos desde lo que expresa la autora Vargas, (1994), quien reflexiona sobre cómo lo que uno percibe puede interpretarse de diversas maneras y ser solo una representación parcial de la realidad; destaca que, en ocasiones, las personas no cuestionan ni problematizan lo que observan, sino que aceptan naturalmente las percepciones conformadas por la cotidianidad y los contextos en los que se desenvuelven. Por lo que interpretamos que la aceptación sin cuestionamiento de estas percepciones puede ser un obstáculo para comprender la realidad de aquellos que viven en la calle.

Para las observaciones nos enfocamos en el espacio del Centro de Convenciones Estación Belgrano donde El Chino y su grupo acceden fácilmente a pesar de no estar en el centro de la ciudad. Aunque hay opciones de transporte público y estacionamientos para el uso de bicicletas gratuitas, prefieren desplazarse a pie para obtener recursos de bares cercanos y ejercer como cuidacoche. Este entorno alberga una diversidad de grupos sociales, desde personas en situaciones similares a la de El Chino y transeúntes. La interacción se caracteriza por establecer conexiones con quienes los reconocen, mostrando gestos amigables y abiertos

hacia individuos empáticos, aunque en ocasiones enfrentan desaprobación de algunas personas que por allí transitan. El comportamiento del grupo varía, algunos permanecen estáticos, otros circulan y se agrupan o separan según la situación, demostrando una dinámica flexible. Asimismo, se observó que El Chino y su grupo han convertido este espacio en su hogar, fortaleciendo su sentido de pertenencia.

En consonancia con lo expuesto hasta aquí, continuamos esta reflexión conectando la experiencia de El Chino y Franco que transitaron la situación de calle, quienes reconocen al espacio público, como un lugar en donde pueden circular libremente; en contraposición a esto sostienen que las personas que no están en su misma situación, ven el uso de estos sitios de forma negativa y la consecuencia que esto puede traer aparejada es que no quieran compartir con ellos el espacio y se organicen para echarlos de los lugares en los que habitan. Sin embargo, son conscientes que el trato y el permiso social para la ocupación⁷ que van a recibir siempre va a depender del modo en el que se dirijan a los demás; ambos coinciden en que si las personas en situación de calle tienen cierto “*grado de conducta*” serán socialmente aceptadas. Con su relato El Chino se reconoce como una persona instruida, de buena familia, con herramientas e historia diferente; lo que le permite relacionarse de una manera distinta a la que lo haría otra persona en su misma situación.

Con lo expuesto hasta este punto, destacamos la importancia de cuestionar las percepciones naturalizadas para evitar la reproducción de estigmatizaciones y discriminación. Teniendo en cuenta la comprensión de El Chino acerca de las percepciones que los demás tienen sobre la problemática de las personas sin hogar; se ilustra cómo estas afectan la interacción en el espacio público y se subraya la necesidad de un análisis crítico para comprender la complejidad de la realidad de quienes experimentan la falta de vivienda.

⁷ Buffarini (2015), p. 100.

Ahora bien, en lo que respecta al uso del espacio público, en la ciudad de Santa Fe las personas que se encuentran en situación de calle, se ubican en espacios públicos que representan un movimiento constante de personas, de automóviles, que tal como expresa la autora Bufarini (2015), les brindan en cierto modo seguridad como también recursos que les permiten subsistir; estos lugares son avenidas y calles importantes; plazas y parques.

En consonancia con lo expresado por Bufarini (2015) y lo que observamos en la rutina diaria descrita por El Chino, él y su grupo frecuentan lugares de gran circulación como Boulevard Gálvez y Pellegrini, la Plaza Pueyrredón e inmediaciones de la Estación Belgrano. Estos espacios los habitan de manera territorial, funcional y social⁸.

Utilizamos el término funcional para expresar la conexión entre las personas en situación de calle y el espacio público, respaldada por la elaboración de estrategias orientadas a garantizar la supervivencia. Ejemplos de esto incluyen su elección de ubicarse en el cantero central de Boulevard Gálvez (Boulevard entre Dorrego y Vélez Sarsfield) o en el semáforo de Boulevard Gálvez y Avellaneda. El uso territorial se evidencia cuando deciden cocinar en un espacio en donde tienen un asador y está alejado de la multitud, o atrás de los galpones de la Estación Belgrano donde tienen el lugar de la cocina, o al momento de dejar sus colchones cerca de donde duermen que es su habitación o al sentarse bajo un árbol en las cercanías del Centro de Convenciones el cual él lo considera como su patio. El aspecto social se manifiesta en la interacción con sus compañeros de ranchada, como así también con otras personas que se encuentran en su misma situación. Sin embargo, estas interacciones no siempre son amistosas, sino que en ocasiones son conflictivas. Por lo tanto, el significado del espacio público va a estar dado por la relación entre el conjunto de estimulaciones que brinda el entorno, y la historia de vida de las personas que viven y/o transitan en él.

⁸ Berroeta y Muñoz (2013)

A partir de lo expuesto anteriormente estimamos que las personas en situación de calle, en este caso en particular El Chino domina la forma de desenvolverse en la calle⁹. El Chino, gracias a sus habilidades y conocimientos, sabe a qué sitios dirigirse en busca de ayuda gratuita, así como qué zonas puede transitar y cuáles evitar. Ha desarrollado códigos para comunicarse tanto con sus pares como con los transeúntes, lo que le permite discernir entre el bien y el mal para evitar conflictos, ya sea con sus compañeros, los vecinos o las fuerzas públicas. Estas destrezas son fundamentales para manejarse eficientemente en el entorno urbano y enfrentar los desafíos específicos que implica la vida en la calle, como encontrar recursos, garantizar la supervivencia y conocer lugares seguros.

A pesar de todo lo relatado hasta el momento en esta indagación, de que su centralidad sean las personas en situación de calle y de que nosotras lo reconozcamos como tal, El Chino que es de quien relatamos su vida no se reconoce como una “persona de la calle”; tiene ínfulas de superioridad para con sus pares que están en situación de calle, trata de mantenerse siempre con la ropa limpia, mantener su aspecto físico y estético; pero sin embargo consideramos que si bien tiene aptitudes y redes sociales como para poder salir de esta situación él elige no hacerlo. ¿Por qué decimos esto? porque en una parte de su relato nos dice *“trabajar no quiero más”, “ya me abandoné”, “estoy esperando el impacto, algún día voy a morirme”*.

En base a lo relatado y al dicho popular de que nadie elige estar en dicha situación, El Chino nos comenta *“Si, todo el mundo te dice estás en la calle ¿cómo podes?, viene mucha gente y me dice, ¡no! ¿cómo podes estar acá? Yo me siento bien, estoy tranquilo. Por ahí no tengo la comodidad de dormir en el Sheraton, en el Hilton, pero soy feliz y muchas veces en está puta vida de mierda te encontras con gente como ella, que están allá, como gente que vos la aceptas que son mejores personas que aquellos que algún día estuvieron al lado tuyo*

⁹ Lo que se denomina coloquialmente “tener calle”.

y te esperaban que vos te pagues un barril, un asado y la puta madre. No me equivoco, a veces en la vida tenes que estar en las dos puntas y te vas a dar cuenta”.

En sintonía con el relato de El Chino, nos resuena la idea de que el elija vivir en la calle, sin embargo, luego de indagar y reflexionar, llegamos a la conclusión que esta elección de vivir en la calle para muchas personas no surge de un amplio abanico de opciones, sino más bien de un conjunto limitado y, a menudo, restringido de alternativas. En este contexto, El Chino opta por la vida en la calle ya que él la considera como la elección más viable entre las opciones disponibles. La falta de oportunidades significativas o la presencia de circunstancias difíciles pueden llevar a que alguien elija la calle como la mejor alternativa en un conjunto limitado de posibilidades. Es fundamental comprender que, en algunos casos, y en este caso en particular, la elección de vivir en la calle no es un deseo caprichoso, sino más bien una decisión tomada en función de las opciones con las que se enfrenta.

Estimamos que para lograr que las instituciones aborden la problemática de las personas en situación de calle con un conocimiento más preciso sobre la dinámica que enfrentan, es fundamental comprender sus motivaciones y elecciones. Algunos individuos expresan claramente su deseo de permanecer en la calle en lugar de ser alojados en refugios o vivir en una casa, rechazando la idea de seguir horarios y rutinas impuestas. Este deseo no surge por la falta de vivienda, sino por motivos más complejos, como se detalla en esta investigación.

La falta de comprensión real sobre cómo funciona este fenómeno social lleva a una gestión inadecuada por parte del Estado, que tiende a asumir que las personas están en la calle simplemente porque carecen de vivienda. Sin embargo, muchos individuos, como El Chino eligen conscientemente esta forma de vida, incluso cuando se les ofrecen otras opciones. Es crucial reconocer que la elección de vivir en la calle puede ser una preferencia válida dentro

de un conjunto de opciones restringidas. Al comprender este contexto, se revela que las otras opciones disponibles pueden ser más complejas o aún más vulnerables. En resumen, la gestión adecuada de las personas en situación de calle requiere una comprensión más profunda de sus motivaciones y elecciones en un marco de opciones limitadas.

Ahora bien, es imprescindible posicionarnos desde la especificidad del Trabajo Social para de esta forma “*conocer la realidad en su complejidad como también delinear estrategias tendientes a transformarla*” (Cavalleri, 2014, p.1). Teniendo en cuenta que los problemas son construcciones histórico-sociales que requieren sean entendidos en relación a la vida cotidiana de los sujetos, consideramos imperativo abordar la problemática de la situación de calle de manera integral, coordinada y articulada entre las entidades públicas, privadas y de la sociedad civil.

Esta aproximación posibilita un acceso pleno y efectivo a los servicios socio-asistenciales, así como al reconocimiento de los derechos humanos en general. Por esta razón desde el trabajo social o desde las personas encargadas de atender a la población en situación de calle, consideramos que es esencial adoptar un enfoque holístico, situándonos no solo ante la falta de vivienda como un problema aislado, sino también examinar y abordar las dimensiones físicas, emocionales, sociales y económicas de la vida de cada individuo. Este enfoque comprensivo debe contemplar aspectos como la salud mental, las relaciones familiares, las oportunidades laborales, entre otros, con el fin de comprender la complejidad de la situación y ofrecer intervenciones más integrales y efectivas.

Para finalizar recuperamos y adherimos a lo manifestado por la Lic. Paula Rosa en que es esencial dar a conocer esta problemática en distintos ámbitos, dado que es un fenómeno que está en aumento en nuestros países y en el mundo entero. “*Es prioritario que pensemos soluciones efectivas que impulsen el acceso a la vivienda, el uso igualitario de la ciudad y la inclusión social para que “nadie pase ni un solo día en la calle”* (Rosa, 2010, p.9).

Con este trabajo aportamos una visión desde nuestra futura especialidad para alzar la voz y sumarnos a lo que ya expresan las organizaciones sociales que trabajan con esta población que *“La calle, no es un lugar para vivir, menos para morir”*.

REFERENCIAS

Crónicas de diario:

Aire Digital. (2022). Censo 2022: detectaron 60 personas en situación de calle en la ciudad. Aire de Santa Fe. <https://www.airedesantafe.com.ar/santa-fe/censo-2022-detectaron-60-personas-situacion-calle-la-ciudad-n312893>

El Litoral. (2020). La Estación Belgrano pasa a la ciudad de Santa Fe por "tiempo indefinido" https://www.ellitoral.com/index.php/id_um/270899-la-estacion-belgrano-pasa-a-la-ciudad-de-santa-fe-por-tiempo-indefinido-un-emblema-de-la-capital-provincial-area-metropolitana-edificio-emblema.html

Fuentes de información:

Argentina gob. (2018). *Nuevo desarrollo urbanístico: se firmó el convenio entre AABE y la municipalidad de Santa Fe para urbanizar 24 hectáreas de la ciudad.* <https://www.argentina.gob.ar/noticias/nuevo-desarrollo-urbanistico-se-firmo-el-convenio-entre-aabe-y-la-municipalidad-de-santa-fe>

Callejeros. (2003).[Si me cansé]. En *Presión*. Pelo Music Group.

Censo Popular de Personas en Situación de Calle (2017). *Informe del primer censo popular de personas en situación de calle: A mí no me contaron: visualizar para humanizar.*

Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social. (FAAPS) Posicionamiento ético (10 de Marzo de 2013). <https://trabajosocialargen.wordpress.com/2013/03/10/posicionamiento-etico/>

Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) (8 de octubre de 2020). Primer Panel - V Jornadas de Investigadorxs en Formación [Archivo de Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=7ckAqf_7CaI&feature=youtu.be

Instituto Patria. (2016). Informe de comisión. Personas en Situación de Calle. <https://www.institutopatria.com.ar/wp-content/uploads/2016/09/InformePersonasSituacionCalle.pdf>

Instituto provincial de estadísticas y censos (IPEC). (2010). *Censo Nacional de población, hogares y viviendas.* Provincia de Santa Fe. <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/157244/766776/versio/n/1/file/Censo+Nac+2010+26+dic.pdf>

Instituto provincial de estadísticas y censos (IPEC). (2022). *Censo Nacional de población, hogares y viviendas.* Provincia de Santa Fe. <http://www.estadisticasantafe.gob.ar/se-realizo-el-censo-a-personas-en-situacion-de-calle/>

Ley N° 27654. Situación de calle y familias sin techo. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/255054/20211224#:~:text=La%20presente%20ley%20tiene%20por,territorio%20de%20la%20Rep%C3%BAblica%20Argentina>

Real Academia Española. (2022). Vacación. En *Diccionario de la Real Academia Española*. <https://dle.rae.es/vacaci%C3%B3n#bDzHUaT>

Bibliografía:

Baigorria, O. (2008). *Anarquismo trashumante. Crónica de crotos y linyeras.* La Plata, Terramar.

Baron, R & Byrne, D. (2004). *Psicología social.* Pearson educación.

Bascialla, A. (2017). Programas sociales y personas en situación de calle en la ciudad de Buenos Aires. Un mapa conceptual de las intervenciones. *Revista de Políticas Sociales Urbanas.* (1). http://ciudadanias.untref.edu.ar/n1_practicas_art1.php

Basilio, C. (2011). *Representaciones y usos del espacio público en Santa Fe de la Vera Cruz: condicionantes e individuación.* [Tesis de Graduación de Lic. En Sociología - FHUC – UNL.]

Berroeta, H., & Muñoz, M. (2013). Usos y significados del espacio público en personas en situación de calle. Un estudio en Valparaíso y Viña del Mar. *Revista de Psicología,* 22(2), 3-17. <https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/30849>

Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada.* Editorial: Alianza Editorial S.A.

Bufarini, M. (2015). *Usos del espacio urbano público y políticas sociales. Análisis de la vida cotidiana de las personas sin hogar.* [Tesis de doctorado de la Facultad de Humanidades y Artes. UNR.] <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/9182/TESIS%20Bufarini.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Campari, G.; & Paiva, V. (2019). Personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires : Características, causas de ingreso y estrategias de vida. 2016-2018. XXI Jornadas de Geografía de la UNLP, 9 al 11 de octubre de 2019, Ensenada, Argentina. Construyendo una Geografía Crítica y Transformadora: En defensa de la Ciencia y la Universidad Pública. EN: Actas. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13510/ev.13510.pdf

- Carrión Mena, F. (1994).** *Espacio público: punto de partida para la alteridad*. Instituto de Arquitectura Tropical.
- Castel, R. (1997).** *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Cavalleri, M. S. (2014).** *La construcción de Problemas en Trabajo Social*. Ficha de cátedra Curso Introductorio. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata.
- Charriez Cordero, M. (2012).** Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1).
https://www.uv.mx/psicologia/files/2017/12/historias_de_vida_una_metodologia_de_investigacion_cualitativa.pdf
- De Sousa Santos, Boaventura. (2006).** *Renovar la Teoría Crítica y Reinventar la Emancipación Social*. Encuentro en Buenos Aires. Colección Edición y Distribución Cooperativa – Clacso.
- Diez Tetamanti, J, et al. (2012).** Cartografía social e intervenciones desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación. Editorial Universitaria de la Patagonia.
- Delgado, M. (2004).** Sobre los espacios públicos y sus enemigos. *El Cor de les aparences*.
<https://manueldelgadoruiz.blogspot.com/2017/08/sobre-los-espacios-publicos-y-sus.html>
- Guber, R. (2004)** El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Editorial PAIDOS. Buenos Aires.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2010).** Metodología de la investigación (5.ª ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Meccia, E. (Ed.). (2020).** *Biografías y sociedad: métodos y perspectivas* (1a ed.). Ediciones UNL; Eudeba. Libro digital, PDF (Cátedra).
- Mino, L.** Ferrocarriles del programa “Para Conocernos” Capítulo XXIII
<http://www.paraconocernos.com.ar/?p=478>
- Minujín, A.; & Kessler, G. (1995).** *La nueva pobreza en la Argentina*. Temas de hoy. Ensayo. Grupo Editorial Planeta. Buenos Aires.
- Navarro, E. [Litus]. (2016, Febrero 11).** Lugares. Estación Belgrano. [Video]
https://www.youtube.com/watch?v=kHBYLmZRdA0&ab_channel=Litus

- Palleres, G.; & Hidalgo, C. (2018).** Conceptualización y medición de la situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Cuestión Urbana* 2 (3), 59-75.
- Retamozo, M. (2014).** *¿Cómo hacer un proyecto de tesis doctoral en Ciencias Sociales?* Ciencia, Docencia y Tecnología, XXV (48), 173-202.
- Rosa, P. (2012).** Pobreza urbana y desigualdad: la asistencia habitacional a personas en situación de calle en la ciudad de Buenos Aires; FLACSO Ecuador Instituto de la Ciudad. CLACSO.
- Rosa, P. (2015).** La ciudad y sus deudas: la atención a los habitantes de la calle; Universidad de Buenos Aires; *Revista Ciencias Sociales*; 87; 5-2015; 32-37
- Salazar, J., Montero, M., Muñoz, C., Sánchez, E., Santoro, E. & Villegas, J. (2012).** Percepción Social. En *Psicología Social* (pp. 77-109). México: Trillas.
- Sautu, R.; Boniolo, P.; Dalle, P.; & Elbert, R. (2005)** Manual de metodología. Construcción, formulación de objetivos y elección de la metodología. Buenos Aires: CLACSO.
- Schettini, P; Cortazzo, I. (2016)** *Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa.* Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Scudeletti, A. (2016).** “*Representaciones sociales: jóvenes que trabajan como trapitos*”. [Tesis de Graduación de Lic. En Trabajo Social - FCJS – UNL.]
- Vargas Melgarejo, L. (1994).** Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*. 4 (8), 47-53.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006)** (coord). *Estrategias de investigación cualitativa.* Editorial Gedisa.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2013).** *Pobres, identidad y representaciones sociales.* España Editorial Gedisa.

